

LA MUJER EN SU CASA

Revista mensual
de
*Labores, Economía doméstica
y Modas.*

Declarada útil para que pueda servir de texto en la enseñanza por R. O. de 16 de Febrero de 1905.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

1.ª Edición.— Sin labores.

Madrid 6 ptas. | Provincias 7 ptas

No se admiten más que por años.

2.ª Edición.— Con una labor cada cuatrimestre.

DOCE MESES	CUATRO MESES
Madrid 12 ptas.	Madrid 4,50 ptas.
Provincias 14 —	Provincias 5,00 —

3.ª Edición.— Con dos labores cada cuatrimestre.

DOCE MESES	CUATRO MESES
Madrid 18 ptas.	Madrid 6,50 ptas.
Provincias 21 —	Provincias 7,50 —

4.ª Edición.— Con una labor mensual.

DOCE MESES	CUATRO MESES
Madrid 30 ptas.	Madrid 10,50 ptas.
Provincias 34 —	Provincias 12,00 —

*Suscripción especial al Suplemento
de patrones y dibujos decalcables.*

No se admite más que por años.

Madrid 6 ptas. | Provincias 7 ptas.

Las suscripciones empiezan en enero, mayo y septiembre.

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES

Plaza de Santa Ana, 10, Madrid.



AGUA DE LOECHES «LA MARGARITA»

Es el purgante y depurativo de la sangre más eficaz. Es curativa y preservativa de enfermedades contagiosas, como antiparasitaria. Este agua es natural.

DEPÓSITO CENTRAL

Jardines, 15, bajos, y principales farmacias y droguerías del mundo.

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS



265, Rue Saint-Honoré.

PARIS

Cambiar el aspecto de la mujer, hacer que ella sea también modern-style, no era cosa fácil. Sin embargo, madame Desbruyères, la colaboradora de las no-

tabilidades médicas, ha sabido descubrir el secreto de la línea ideal, y nuestras elegantes saben muy bien dónde procurarse los maravillosos corsés que dejan a la respiración toda su libertad y disimulan las formas demasiado acentuadas sin comprimir las.

La mujer entonces se parece mucho a una flor delicada que se mece en su tallo, flexible y ondosa, y un tallo modelado por los dedos de hada de madame Desbruyères viene a ser un verdadero poema que se armoniza tan bien con este siglo nuevo.

Envío franco y gratis del Album Ilustrado 1903 á quien lo pida á madame Desbruyères, 265, Rue Saint-Honoré, «A Jeanne d'Arc».

Acaban de publicarse

DUQUESA LAUREANA

Arte de agradar ♦ Arte de ser amada

VADEMÉCUM DE LA MUJER MODERNA

Verdadero breviario de la mujer elegante

Consejos prácticos y secretos de higiene, elegancia y belleza

Para ser amada Para ser elegante

CONSEJOS DE UNA COQUETA

Secretos femeniles

PRIMERA PARTE

DE

Para ser elegante

TRADUCCIÓN DE

Carlos de Ochoa

Un volumen en 8.º, en buen papel y esmerada impresión, con lujosa cubierta al cromo,

3,50 pesetas.

LA ETERNA SEDUCCIÓN

Secretos femeniles

SEGUNDA PARTE

DE

Para ser amada

TRADUCCIÓN DE

Eugenio de Ochoa

Un volumen en 8.º, en buen papel y esmerada impresión, con lujosa cubierta al cromo,

3,50 pesetas.

Se venden en todas las librerías

Los pedidos á la de FERNANDO DE

Carrera de San Jerónimo, 2 - MADRID

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Epilepsia, Histerismo, Neurosis, Baile de San Victor, Crisis nerviosas, Delirio, Convulsiones de los Niños, Vértigos, Jaquecas, Insomnios, Predisposiciones hereditarias, Excesos del Trabajo y de los Placeres, Preocupaciones de Negocios, Pesadumbres violentas, Tensión intelectual constante y prolongada, tales son las causas que originan las Enfermedades Nerviosas. A todos aquellos que son víctimas de sus tormentos, el

JARABE de HENRY MURE

les proporcionará frecuente curación y siempre un alivio. Su uso produce sobre el sistema nervioso una modificación poderosa y durable, devolviéndole calma, el sueño y la alegría. - Noticia libre de gastos, pidiéndola. H. Mure, A. Gazagne, Suc^o, Pont-S^o-Esprit (Francia).

ANEMIA CLOROSIS
 OPILACIÓN
 TODOS LOS MÉDICOS
 PRESCRIBEN
 las Píldoras del
D^R BLAUD
 COMO EL MEJOR Y
 MÁS ECONÓMICO
 FERRUGINOSO

En todas Droguerías y Farmacias
 VENTA POR MAYOR
 ASCIORELLI-2 Place des Vosges PARIS

SÁENZ JUBERA HERMANOS, EDITORES.
Campomanes, 10, Madrid.

OBRA NUEVA TESORO POÉTICO DEL SIGLO XIX

COLECCIÓN DE POESÍAS LÍRICAS Y NARRATIVAS
ENTRESACADAS
DE LOS MEJORES POETAS CONTEMPORÁNEOS ESPAÑOLES Y AMERICANOS
PARA INSTRUCCIÓN DE LA JUVENTUD
Por el P. VICENTE GÓMEZ-BRAVO
De la Compañía de Jesús.

Seis tomos en 4.º, de 300 á 500 páginas cada uno.

PRECIOS

Los seis tomos, en rústica. 18 pesetas.
Los seis tomos, elegantemente encuadernados en tela. 23

PÍLDORAS DE BLANCARD

APROBADAS
POR LA
ACADEMIA DE MEDICINA
de PARIS

Resumen todas las
propiedades del
Yodo y del Hierro.

40, Rue Bonaparte
PARIS



Exíjase

Firma

**ANEMIA * RAQUITISMO
COLORES PÁLIDOS
MENSTRUACIÓN DIFÍCIL**

Cuando no se puede tragar las Píldoras tómese el

JARABE DE BLANCARD

EL ARTE DE AGRADAR

POR LA

CONDESA ARACELI DE LA SIERRA

Este libro es indispensable para la vida de sociedad; forma un tomo en 12 º, de 164 páginas, que sólo cuesta 1,50 peseta en rústica y 2 pesetas encuadrado en tela. De venta en todas las librerías y en la de los Sres. Bailly-Bailliere é Hijos, editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

Los pedidos de provincias, 0,25 más para certificado.

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES, Pl. de Sta. Ana, 10, Madrid.

PIROGRABADO

El aparato completo, carburador nuevo modelo, portapunta, punta universal de platino, etc., dentro de una caja barnizada, con grabados al pirograbado, 25 pesetas.

El mismo aparato con pinceles, 6 tubitos de colores A. Lefranc, dentro de una caja barnizada con grabados al pirograbado en colores, 38 pesetas.



Para este uso (lociones, etc.) preciso es servirse únicamente de un producto serio, habiendo probado lo que vale; recomendamos por esta razón el

HIGIENE
DE LA
MUJER

**"COALTAR
SAPONINÉ
LE BEUF",**

que sus notables propiedades **antisépticas, microbicidas y cicatrizantes**, han hecho admitir en los **hospitales de la ciudad de Paris**, prueba irrecusable de sus calidades salutaris.

El frasco : 2 francos ; los 6 frascos : 10 francos

EN TODAS LAS FARMACIAS

Cuidado con las imitaciones!

Exigir sobre el rótulo del gollete del frasco, la firma : **Ferd. Le Beuf**, en tinta colorada.

MEDALLA DE ORO

PARIS 1900

EXPOSIT. UNIV.

VINO DE PEPTONA CATILLON

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestión.
EL MEJOR CONFORTATIVO DE LOS DEBILITADOS
niños, ancianos, enfermos del estómago, pecho, anemia, etc.

P. ORRIER, EDITOR

Plaza de la Lealtad, 2, Madrid.

RIS-PAQUOT

PEQUEÑAS OCUPACIONES

Y

PASATIEMPOS

DEL AFICIONADO

Quehaceres manuales. ✧ Quehaceres artísticos.

DEL DIBUJO.—DIBUJO Y PINTURAS SOBRE TELA.—TRABAJOS EN PAPEL, ALAMBRE, CARTÓN.—TRABAJOS DE MADERA.—CARTONAJE, FLORES DE LANA, ETC.—TRABAJOS EJECUTADOS SOBRE VIDRIO.—MOLDEADURA, MADERA DE SPA, BARNIZ MARTIN.—DISECACIÓN DE PAJAROS, INSECTOS, ETC.—PLANTAS MARINAS Y OTRAS.—PIROGRABADO. GALVANOPLASTIA, ETC.

Un tomo de 162 páginas, ilustrado con 130 grabados y cubierta en colores.

PRECIOS. . . { En rústica. 1,50 pesetas
Encuadrado en tela. 2,00 —

Para recibirlo certificado, añadir 25 céntimos de peseta.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento es remonta al año 1849, debe propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más o menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche Antefélica* ó *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el soano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la

delicadeza de la epidermis), la *Leche Antefélica* ó *Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante y siempre sin peligro, lo repetimos es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche Antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el liquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empañar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas; una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS
 El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.

Cura: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants".
 14, Rue des Beaux-Arts, Paris.

LOS BOTES VACÍOS

DE TÉ ESPECIAL DE LA

COMPañIA COLONIAL

(Caja de 60 gramos, de 1 peseta)

Se compran á 10 céntimos

en Casa de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10.

MADRID

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza á engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de THYROIDINA BOUTY y su talle se conservará esbelto ó volverá á serlo. — El frasco de 50 grajeas 10f. PARIS, Laboratorio, 1, Rue de Châteaudun.

MEDICAMENTO CIERTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO.

— Téngase cuidado de exigir: Thyroidina Bouty —
 Depósito: RONDA de SAN PEDRO, 36, Barcelona.



Se obtiene un HERMOSO PECHO por medio de las PILULES ORIENTALES

que en 2 meses desarrollan y endurecen á los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozana. Aprobadas por las eminencias médicas, son benéficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos. — Tratamiento fácil. Resultado duradero. — Para recibir directamente un frasco con noticia enviarse 8,50 p^{tas} en libranzas ó sellos, á CEBRIAN y C^a, Puerta Ferrisa, 18, BARCELONA. Propietario J. RATIE, farmacien, 5, Pass^e Verdeau, Paris.



La Mujer en su Casa

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las suscriptoras cuyos abonos antiguos terminan en fin del corriente mes pueden renovarlos por esta sola vez durante otros seis meses, á fin de unificar los vencimientos de todas las suscripciones con el comienzo de los cuatrimestres naturales. Esta renovación cuesta en Madrid 15, 9, 6 y 3 pesetas, según las ediciones, y en provincias 17, 10,50, 7 y 3,50 pesetas, cuya remesa deberá acompañar al aviso.

Labor empezada, núm. 42.

Cubrelibro.

Accesorios que acompañan á este número para las señoras suscriptoras á la 4.^a edición.—Pergamoid (ó semicuero) dibujado.—Seda argelina, cuatro tonos azul gris.—Muestrecita.—Precio de esta labor suelta, 3 pesetas.

Cuando se lee un libro, sea nuevo ó viejo, en rústica ó preciosamente encuadernado, debe cuidarse, mucho más si no nos pertenece, por lo que nos ha parecido oportuno y de gran utilidad enviaros esa cubierta protectora para el libro favorito, que en esta época de viajes y excursiones se deja por todas partes; ella le librará de accidentes desgraciados, y al mismo tiempo que le evita las manchas que le deshonoran, le dará un aspecto elegante y distinguido.

Este cubrelibro es del mismo género que la carpeta que veríais el mes anterior entre *Varias labores*, y hasta el dibujo guarda cierta analogía, de manera que los dos objetos pueden hacer muy buen juego sobre vuestro *bureau*.

El pergamoid ó semicuero no ofrece para bordar las dificultades del verdadero cuero, que bajo una mano poco experta se araña con facilidad; se rompen las

agujas, y si el color es delicado, se ensucia ó se deslucen; todo esto se evita en el pergamoid, porque se borda como en cualquiera tela, y si se ensucia, no hay más que pasarle una esponjita fina empapada en agua templada y desaparece hasta la más pequeña mancha, quedando siempre tan bonito y tan brillante.

Sin esta ventaja, verdaderamente preciosa, ya comprenderéis que jamás hubiera tenido la idea de escoger el blanco para un cubrelibro, que es un objeto de uso continuo.

Va perfectamente dibujado y la muestrecita os enseñará los detalles del bordado; emplearéis los cuatro tonos de azul gris, que resultará un tono antiguo muy acertado sobre el fondo blanco; los pequeños frutos se bordan al pasado con los tonos más claros; los tallos y las hojas, á punto de tallo, con los tonos más oscuros, trabajando siempre con una sola hebra de seda.

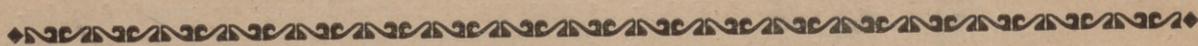
Para armarle, aplicaréis sobre el revés del pergamoid un retazo de forro crema ó azul, que tenga en todos sentidos un centímetro menos que el perga-

seguida se doblan ambos extremos unos cinco ó seis centímetros para formar dos bolsitas, cerradas en sus bordes con otros respuntes.



moid; se dobla éste sobre el forro, después de haber encolado el borde que sobresale, ó bien no se encola y se hace un respunte muy al borde todo alrededor; en

En estas bolsitas se introduce la cubierta del libro, y ya veis qué fácilmente le habréis preservado de todos los peligros.



Suplemento de patrones y dibujos decalcables del número de Junio.

Patrón recortado.

Traje para niño de dos á tres años.—
Nuestro modelo es de lana crema, de forma recta, con pliegues pinza dispuestos al través; cuello de bordado inglés y cinturón de piel blanca.

El patrón se compone de cuatro piezas:

1.^a Delantero al hilo en medio.

2.^a Espalda al hilo y sin costura.

3.^a y 4.^a Manga.

Antes de cortar los delanteros y la espalda se hacen los pliegues en la tela, porque el patrón se ha cortado sin ellos.

Material necesario: 1,50 metros de tela.

*
**

Han tenido tanta aceptación entre nuestras suscriptoras los patrones publicados en el *Suplemento* de la

Trajecito para niño.	2,50 pesetas.
Camisa de señora.	1,00 —
Idem de caballero.	1,25 —
Calzoncillo.	1,25 —
Camisón de dormir para señora ó caballero.	1,25 —
Pantalón de niña ó niño.	0,75 —
Matinée de señora.	1,50 —
Falda interior.	1,50 —
Cubrecorsé.	1,25 —
Delantal de señora ó niña.	1,00 —
Bolero ó blusa.	2,25 —
Abrigo de señora.	2,50 —
Idem de niña.	1,75 —

Advertimos á las señoras suscriptoras que para todas estas prendas ú otras pueden indicar ó mandar el figurín que las guste y el patrón irá completamente exacto.

*
**

Dibujos decalcables.

Respaldo de sofá Las orquídeas. — Difícilmente encontraríais una composición más artística, porque la orquídea es una flor extraña que se presta á felicísimas interpretaciones; en este respaldo de sofá las bordaréis sobre un fondo de tafetán verde con reflejos amarillos, matizándolas con tres tonos de seda oro y algunas manchitas de encarnado oscuro, para que resulte un conjunto luminoso.

En las hojas emplearéis dos tonos verdes muy diferentes; uno será el mismo del tafetán del fondo, pero bastante más oscuro para que se destaque, y el otro, un verde azulado.



Revista; que constantemente nos piden otros de diferentes piezas ó nos preguntan su precio; á continuación indicamos algunos de los más corrientes, que re-



sultan muy baratos así por la perfección de su corte como por la minuciosidad con que van preparados.

Todo el bordado se hace al pasado unido, y una vez terminado, le forraréis con una tela de seda ó satén, que puede ser del color del tafetán ó del bordado, rematando vuestra labor con un bonito fleco ó un cordón de pasamanería.

Patrón de vestido para señora.	4,50 pesetas.
Idem de falda.	2,50 —
Vestido de niña.	2,50 —



Varias labores.

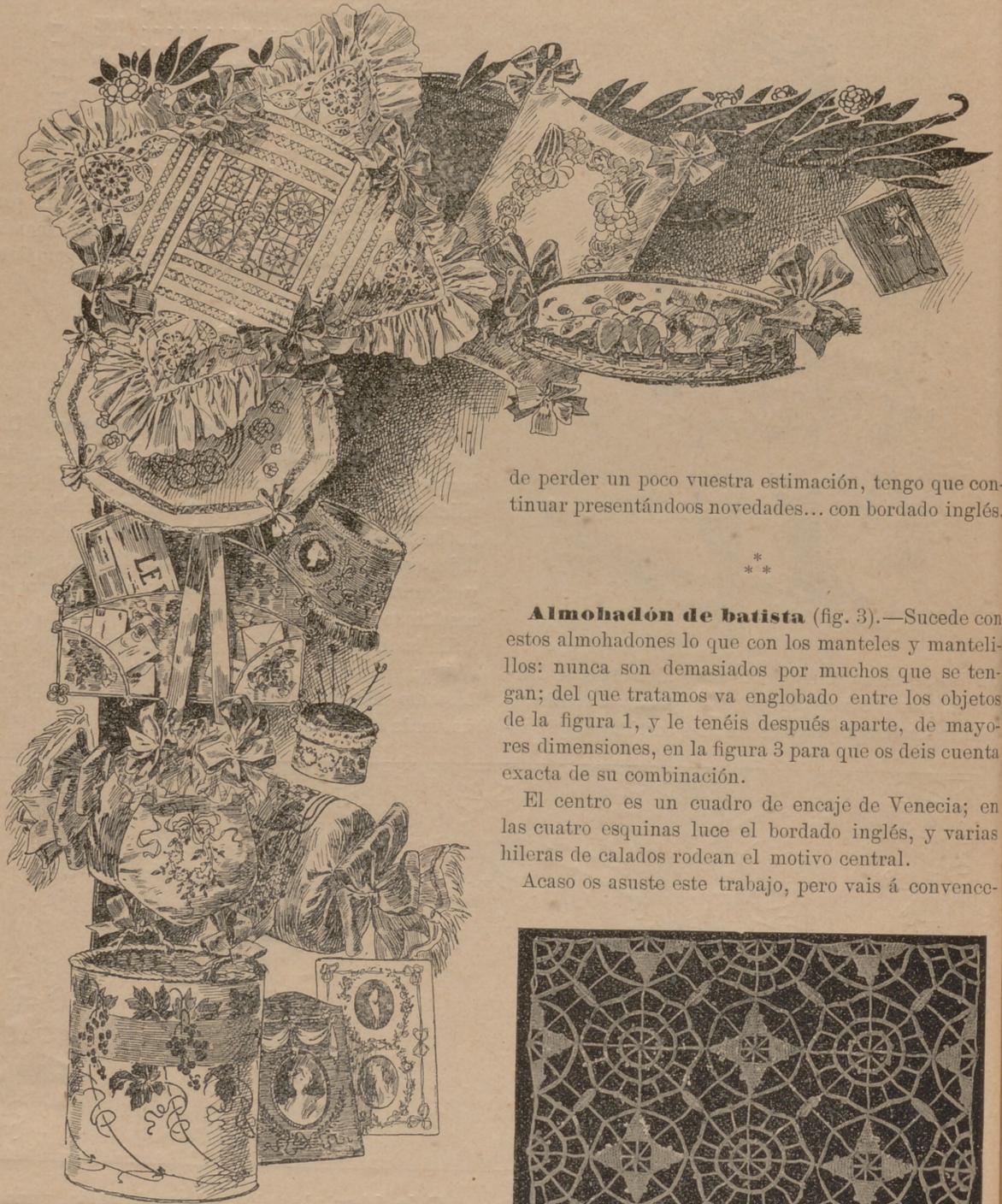


FIG. 1.

Todavía voy á seguir hablando del bordado inglés. ¿Qué voy á deciros? Pues que es un furor, una locura sin ejemplo; que se le aplica á todo, lo mismo á la ropa blanca que á los muebles, á los trajes, á las mantelerías; en fin, á todo; por lo que es imposible prescindir de él mientras dure este entusiasmo, y si he de estar á la altura de las circunstancias, aun á riesgo

de perder un poco vuestra estimación, tengo que continuar presentándoos novedades... con bordado inglés.

*
**

Almohadón de batista (fig. 3).—Sucede con estos almohadones lo que con los manteles y mantelillos: nunca son demasiados por muchos que se tengan; del que tratamos va englobado entre los objetos de la figura 1, y le tenéis después aparte, de mayores dimensiones, en la figura 3 para que os deis cuenta exacta de su combinación.

El centro es un cuadro de encaje de Venecia; en las cuatro esquinas luce el bordado inglés, y varias hileras de calados rodean el motivo central.

Acaso os asuste este trabajo, pero vais á convence-

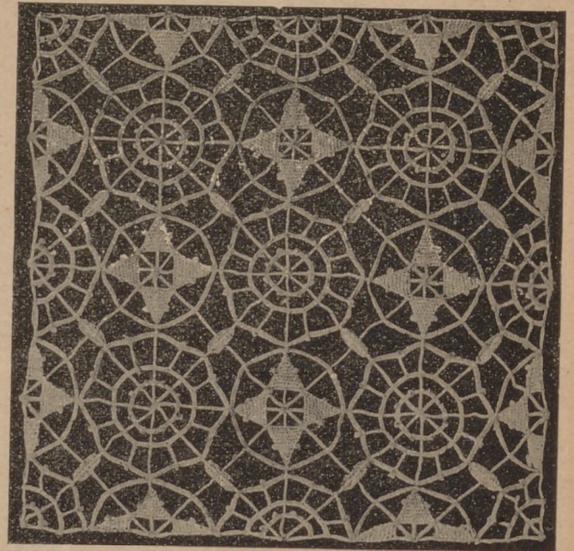


FIG. 2.—REDUCCIÓN DEL CUADRO DE VENECIA QUE ADORNA EL CENTRO DEL ALMOHADÓN FIGURA 3.

ros de que no hay razón para ello; es verdad que los calados son de gran efecto en toda labor de lencería, pero confieso que se necesita muy buena vista y mucha paciencia para sacar los hilos de la tela; me compadezco de vosotras, y os propongo que reemplacéis

con más facilidad. Emplead en este almohadón una buena batista y, terminada vuestra labor, colocadla sobre un transparente color oro ó malva; poned todo alrededor un volante muy fruncido de batista y cuatro lazos de cinta del mismo color que el transparente.

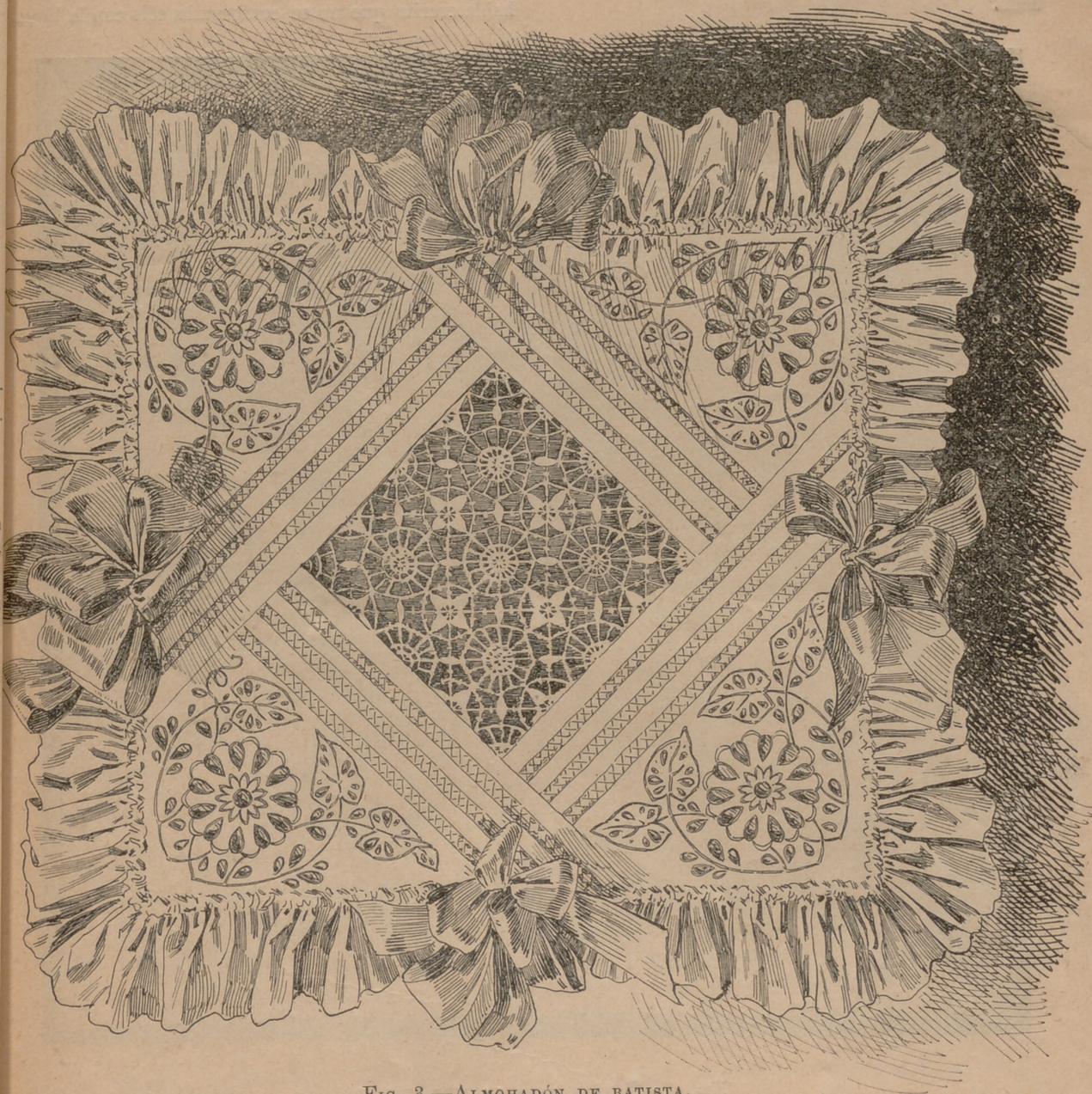


FIG. 3.—ALMOHADÓN DE BATISTA.

Hoja de dibujos, núms. 1 y 1a.—Con el bordado empezado en la batista, el cuadro de Venecia empezado y material para terminar ambas cosas, 10,80 pesetas (explicar bien si se quieren las hileras de calados ó de ojetitos de bordado inglés); el cuadro de Venecia terminado, 7,25 pesetas más; volante, forro, transparente de tafetán y cintas, 16,80 pesetas más.

los calados por ojetitos de bordado inglés, sin perjuicio de que, si os encontráis con ánimos para imitar completamente el modelo, cubráis de calados el espacio que media entre el encaje y el bordado; vosotras escogeréis lo que mejor os convenga y lo que hagáis

En el grabado (fig. 2) tenéis una reducción del cuadro de encaje de Venecia, cuyo dibujo en tamaño natural va en la hoja de los mismos, señalado con el número 1.

*
**

Tapete para la mesa del té (fig. 4).—Es elegantísimo y muy á propósito para adornar la mesa del té; la combinación consiste en alternar el bordado inglés con el plumetis, y aunque el grabado os da una idea bastante aproximada de su efecto, no os lo podéis figurar del todo mientras no le veáis terminado.

Trajes con bordado inglés (figs. 5 y 6).—Ahora vamos á ocuparnos del bordado indispensable, aplicándolo á la *toilette*.

El éxito que han obtenido nuestras blusas ha sido extraordinario; desde que aparecieron en la Revista no cesan los encargos, y más de una suscriptora nos había escrito que no se conformaba sólo con la blusa



FIG. 4.—TAPETE PARA LA MESA DEL TÉ.

Hoja de dibujos, núm. 7.—Empezado y accesorios para terminarlo, 12 pesetas.

La tela es ligeramente cruda; las guirnaldas de hojas en bordado inglés se hacen con algodón blanco, y los otros motivos al plumetis con algodón verde mar; esta oposición de bordados y colores contribuye á un conjunto original y bellísimo.

* *
* * *

y era preciso que también les proporcionáramos la falda.

En nuestro deseo de atender sus peticiones y complacerlas, las ofrecemos hoy dos modelos á cual más bonitos: el de la figura 5 hace juego con la blusa Primavera y el de la figura 6 con las blusas Verbena y Flora; pero lo mismo pueden llevarse con otras blu-

sas de variados dibujos, puesto que este género de bordado siempre guarda entre sí cierta armonía.

No tengo necesidad de daros grandes explicaciones sobre estas faldas; ya veis en los grabados que una está guarnecida con dos volantes fruncidos y la otra se compone de una falda bordada en el bajo y una túnica recta y cubierta de bordado hasta la cintura. Las trabajadoras, á quienes no arredran las labores y tienen tiempo para ellas, ¡qué satisfacción experimentarán al ataviarse con esta elegantísima *toilette* confeccionada por ellas mismas!

Ninguna modificación puede introducirse en dibujos de tanta importancia, porque equivaldría á hacerlos

de nuevo; sin embargo, el de la falda (fig. 6) podéis encargarle sólo con las estrellas del borde del volante y de la sobrefalda, pues *suprimiendo las hile-*



FIG. 5.—TRAJE CON BORDADO INGLÉS.

La falda hace juego con la blusa «Primavera»; el traje completo, dibujado en tela antigua, blanca ó cruda, 62,40 pesetas; la falda sola, 45,60 pesetas.



FIG. 6.—TRAJE CON BORDADO INGLÉS.

El traje completo en tela antigua, blanca ó cruda, 62,40 pesetas; la falda sola, 45,60 pesetas.

ras de ojete» queda la labor considerablemente aligerada.

Como comprenderéis, el fondo de esta falda es liso.

*
*
*

Sombrillas bordadas (figs. 7 y 8).—El complemento de los trajes bordados son las sombrillas, y para hacer juego con ellos os enviamos tres modelos en tela blanca ó cruda y adornadas con bordado in-

glés; esto no quiere decir que no podáis hacerlas en tafetán, bordando con sedas de colores y hasta ani-

rocó y el enrejado de hilillo de oro ú otras fantasías que os inspire vuestro buen gusto.

De todos los modelos podemos enviaros las ocho nesgas de que se componen dibujadas, y el material necesario para bordarlas en las aceptables condiciones que veis al pie de los grabados; pero aquellas de nuestras lectoras que las dibujen ellas mismas, importa mucho que se provean de un buen patrón de nesga.

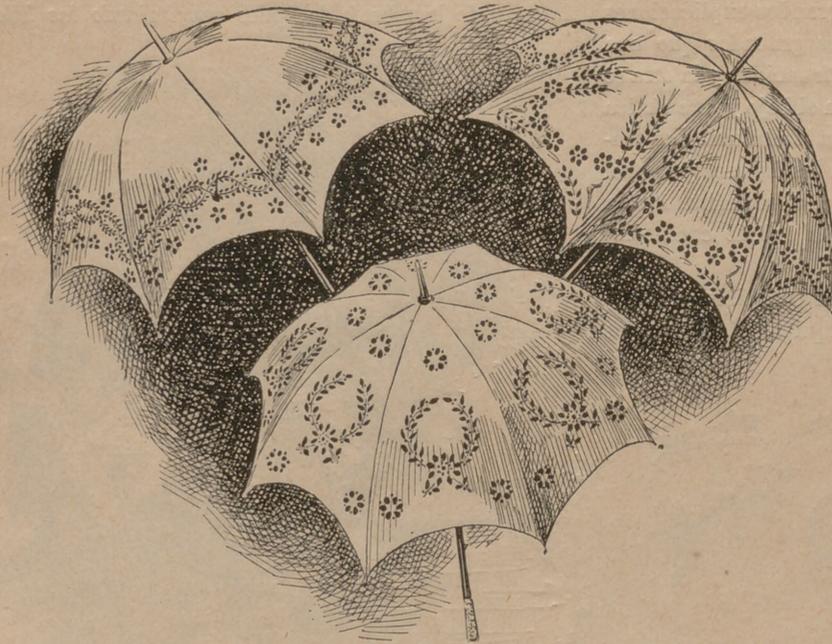


FIG. 7.—SOMBRILLAS CON BORDADO INGLÉS.

Hoja de dibujos, núms. 2 y 3.—Las ocho nesgas dibujadas en tela antigua, blanca ó cruda, con material para terminarlas, 15,20 pesetas.

marlas con algo de pintura; todo está permitido, con tal que sea original y de buen gusto; estad seguras de que no veréis estas elegantes sombrillas en manos de todo el mundo; pero si han de guardar completa armonía con los trajes os aconsejo la tela blanca ó cruda para las de bordado inglés, ensayando otras fantasías en la de la figura 8, que está bordada al plumetis, pudiendo trabajar en ella después de armada, pues teniéndola abierta hace el oficio del bastidor; las otras se bordan mejor sin armar.

Hechas estas advertencias pasemos á su explicación. La primera de la figura 7, con su sencillísima cenefa, compuesta de dos guirnaldas de hojas que se enlazan y sus dos hileras de estrellas, la bordaréis en muy poco tiempo; la segunda, con sus coronas, que recuerdan el estilo Imperio, tiene un poco más de trabajo, y la tercera resulta más rica y adornada, con sus grupos de espigas y su guirnalda de flores.

La de la figura 8, completo estilo Luis XV, se presta á infinitas combinaciones; podéis hacerla en tela blanca ó cruda, con el bordado blanco ó en colores pastel, y si la queréis de tafetán color marfil ó verde muy pálido, el bordado será con sedas pastel ó cintitas

forma hombrera, en cuyo centro se hacen ojales para

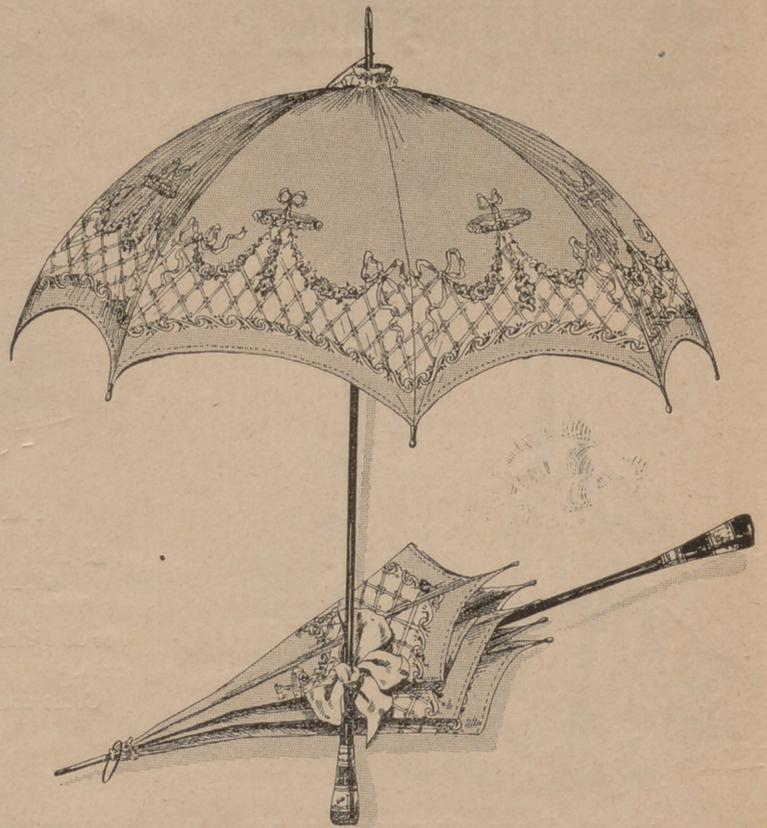


FIG. 8.—SOMBRILLA CON BORDADO AL PLUMETIS.

Hoja de dibujos, núm. 4.—La tela cruda, dibujada y empezada para bordarla en tonos pastel, ó toda en blanco, 15,20 pesetas.

que pase una cinta de seda, que remata con lazos; en el centro del delantero es donde va el bordado inglés, formando un ramo muy original.

En la segunda, el bordado forma medallones separados por ojales, en los que se pasa una cinta ancha que se corre y se ata delante con un gran lazo; alrede-

las mangas son muy anchas no hay miedo de que sofoque.

En el borde del escote y del volante de las mangas lleva un bordado que, lo mismo que el de los entredoses que completan su adorno, podéis hacerle en género inglés ó al plumetis. En la gran tabla de delante se ha-

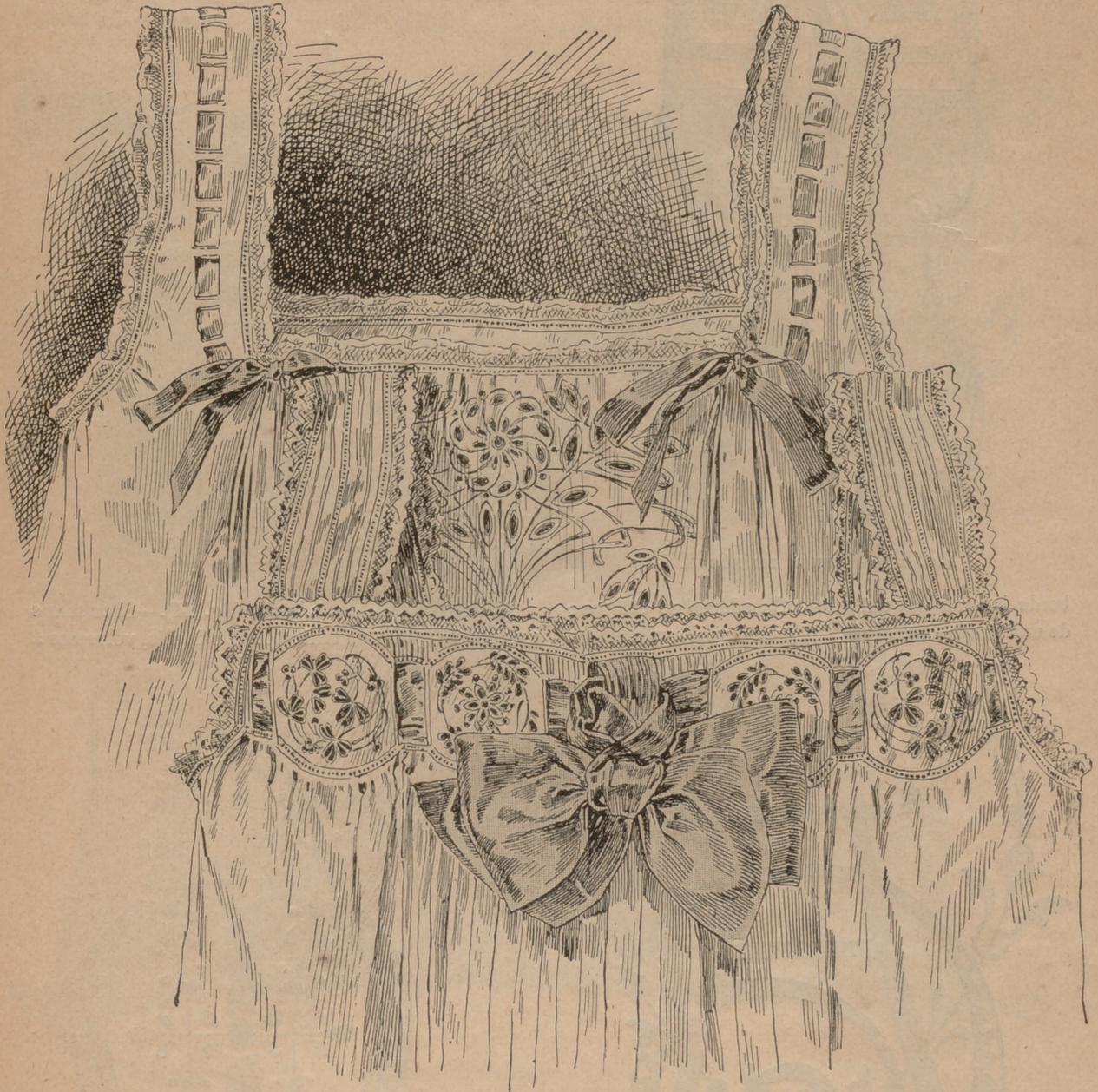


FIG. 9.—CAMISAS CON BORDADO INGLÉS.

Hoja de dibujos, núms. 5 y 6.—La primera, dibujada en batista con *trou trou*, encaje y cinta, 16,80 pesetas; en *nansouk*, 13,60. La segunda, 18,40 pesetas; en *nansouk*, 15,20.

dor del escote y el hueco del brazo se pone un fino encaje de valenciennes.

cen los ojales para abrocharla con botones de tela, y cerrando el escote un gran lazo de cinta color verde mar.

* * *

* * *

Camisa de noche (fig. 10).—Muy á propósito para el verano, pues como no lleva cuello y

Cubrecorsé (fig. 11).—Es un modelo muy práctico y de gran comodidad, porque su amplitud impide

que tire de ninguna parte, dejando en libertad los movimientos de los brazos; todo el vuelo se sujeta en el

en el mismo género puesto alrededor del escote y del talle, por el que se pasan cintas de seda del color que queráis, rematadas con cuatro lazos.



FIG. 10.—CAMISA DE NOCHE.

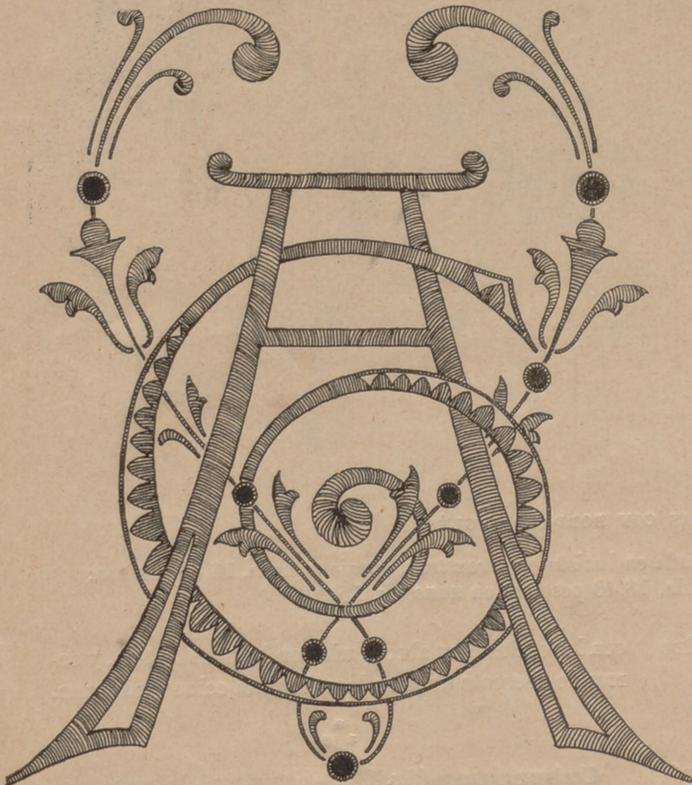
borde inferior con una cinta. Su adorno se compone de una tira de bordado inglés y un entredós pasacintas

Enlaces de letras en bordado inglés y al plumetis.—Véanse las figuras 12 y 13.



FIG. 11.—CUBRECORSÉ.

Almohadón bordado (fig. 14).—Si os sentís un poco fatigadas de tanto bordado inglés, volvamos á



FIGS. 12 Y 13.—ENLACES DE LETRAS EN BORDADO INGLÉS Y AL PLUMETIS.

lo pasado y siempre de moda: al arte de pintar con la aguja, ó sea el bordado al pasado unido; con él matizaremos esa rama de bolas de nieve que decora tan graciosamente el almohadón que os propongo, para cuyo fondo emplearéis un raso color de oro; las flores se bordan con sedas de varios tonos malva, y las hojas y tallos con diferentes verdes.

Nada nuevo puedo deciros respecto á la manera de

que representa el grabado? No sé si viendo sólo esa esquina os daréis exacta cuenta de la novedad del trabajo, por lo que me propongo explicároslo minuciosamente.

Sobre un fondo de seda verde pálido se han dispuesto esas grandes flores (llamémoslas así para entendernos), hechas con cintas rococó, alternando en el trenzado dos tonos malva.



FIG. 14.—ALMOHADÓN BORDADO.—Empezado y materiales para concluirlo, 14 pesetas.

armar estos almohadones: se hace primero uno del mismo tamaño en madapolán ú otra tela cualquiera, se rellena bastante de miraguano y después se cubre de un lado con el raso bordado y del otro con un forro del color del raso ó del bordado, cubriendo la costura con un cordón de pasamanería en tonos malva.

*
*
*

Tapete para mesa de salón (fig. 15)

Para lo último, lo mejor. ¿Qué os parece el tapetillo

Para ejecutar dicho trenzado ó tejido, que es la novedad de la labor, dispondréis las cintitas, del tono más oscuro, de un extremo al otro de cada hoja de la flor en sentido vertical, teniendo mucho cuidado de colocarlas muy planas; en seguida dispondréis las del tono más claro en sentido horizontal, pasándolas una vez por debajo y otras por encima de las cintas verticales, con lo que resulta un perfecto tablero de damas; ocultaréis los bordes del dibujo con un cordoncito de seda del mismo tono que las cintas.

Las grandes flores ya hemos dicho que son malva; sus cálices verdes, también de cinta tejida como las flores y engarzadas ó rodeadas de un cordoncito de seda verde; en cuanto á los tallos, se hacen con seda

Os aseguro que esta labor es muy original; no se parece á nada de lo que habíamos hecho hasta ahora en trabajos de aplicación, y es una manera completamente nueva é ingeniosa de emplear el rococó, por lo

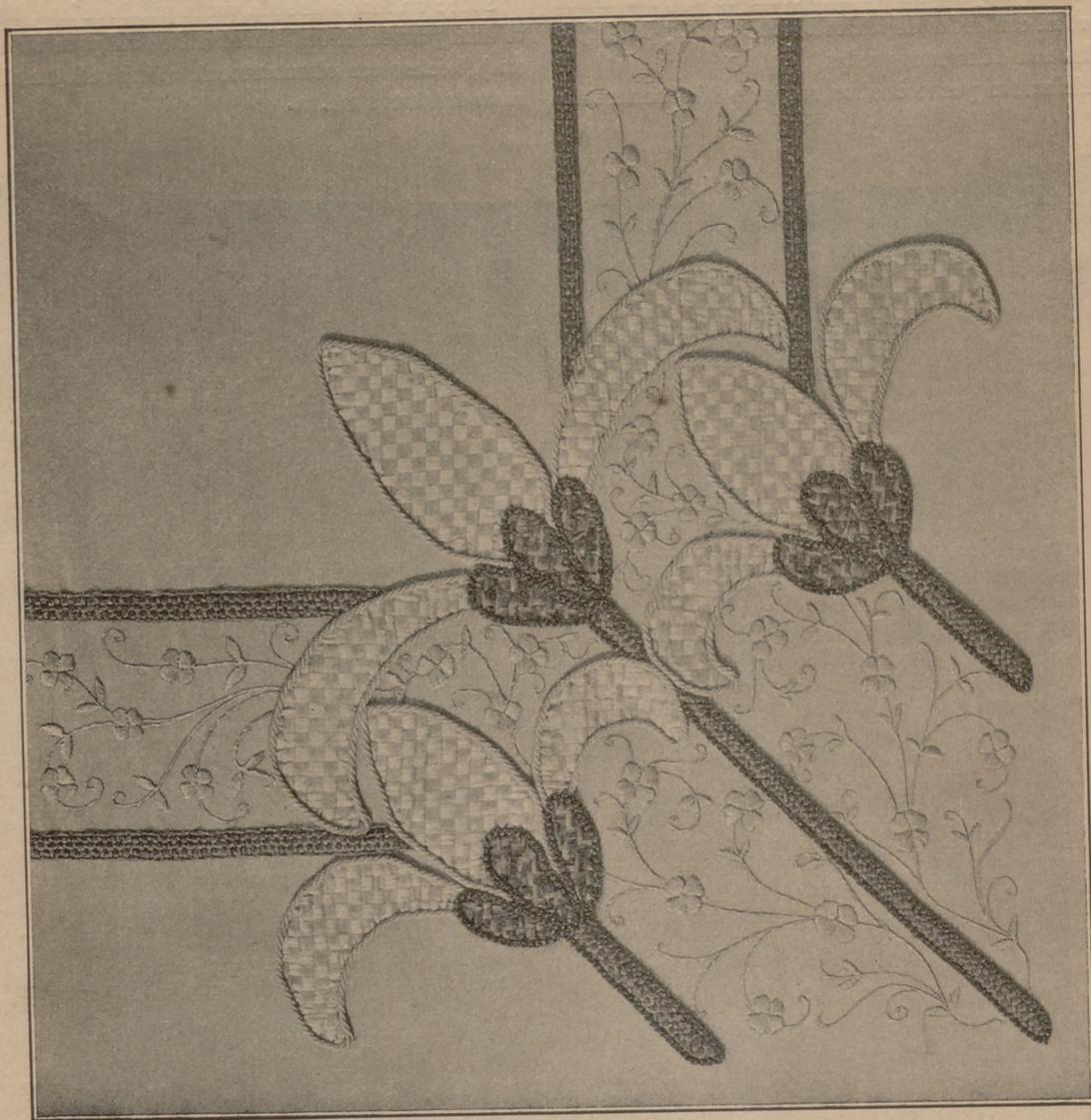


FIG. 15.—TAPETE PARA MESA DE SALÓN.

Hoja de dibujos, núm. 8.—Empezado y accesorios para terminarlo, 21,60 pesetas.

verde muy gorda, trenzándola como la cinta y engarzados con el cordoncito de seda verde.

Alrededor del tapetillo va una guirnalda de menudas florecillas bordadas al pasado plano con sedas malva, y las dos gruesas líneas que encuadran la guirnalda se hacen con seda verde, en el mismo género trenzado.

que no nos contentaremos sólo con ésta, pues tengo en mi poder algunos modelos muy bonitos que os iré enviando cuando les llegue el turno; por el momento me parece que estaréis bastante atareadas bordando las blusas que luciréis muy pronto en playas y casinos.



Trabajos manuales.

Decoración de piano (fig. 1).—Está completamente demostrado que era un gran error el colocar el piano adosado á la pared, porque los sonidos se apagaban mucho y el pianista daba la espalda al público; estos inconvenientes han generalizado la costumbre de colocarle en un ángulo de la habitación con el dorso hacia el interior de ella, de manera que el músico goza de más libertad, casi oculto á las miradas del audito-

procurando elegir un bonito color; cosed en el borde inferior, sujeto por una trencilla, un volantito de tela más ligera, con algunos frunces de trecho en trecho, de modo que formen una especie de escarapela.

En el borde superior cosed un ancho de *peluche* del mismo tono que la tela; forradle con rasete, y como ha de caer un poco por delante, servirá de cubrepiano; siendo la tela color amarillo oro, por ejemplo, el *pelu-*

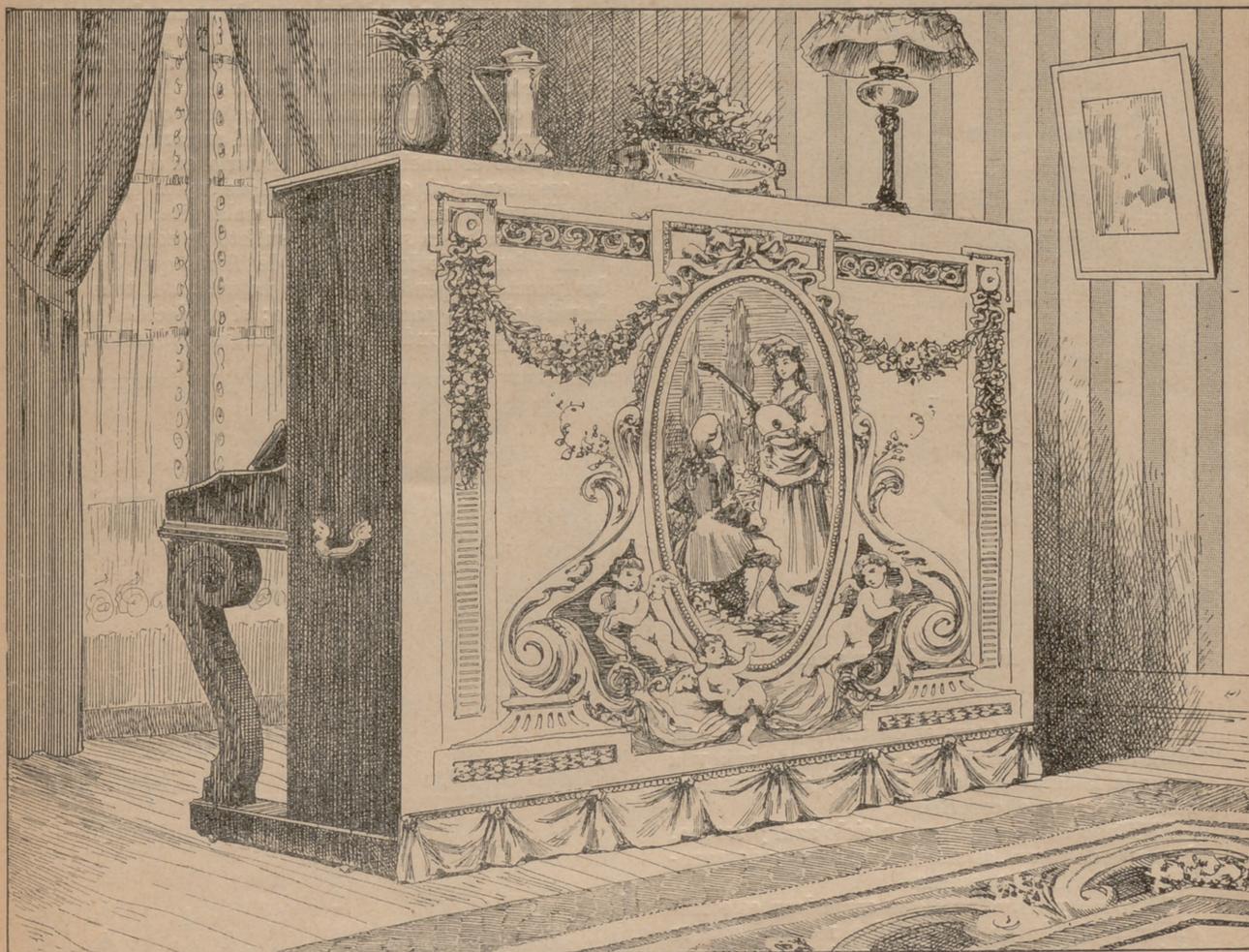


FIG. 1.—DECORACIÓN DE PIANO.—El dibujo en papel, 8 pesetas.

rio, y el instrumento luce toda la plenitud de sus sonidos.

Después de haber hallado el medio de satisfacer el oído, no era menos importante recrear la vista; lo que se ha conseguido introduciendo en el mobiliario este elemento nuevo, para adornar ó decorar el piano.

El modelo que os enviamos para que le ejecutéis vosotros mismas responde á la decoración de una sala estilo Luis XVI.

Cubriréis por completo en toda su altura y anchura el dorso del piano con una tela de tapizar sillerías,

che y el volante han de ser más oscuros (un amarillo cobre), observando la misma combinación en cualquier otro color que pudierais elegir.

Después de calcular el dibujo, á fin de que tenga el alto y ancho que se desea, se calca en la tela con la ayuda del papel azul, teniendo gran cuidado de colocarle exactamente en medio; el motivo central representa un caballero y una pastora en medio de un paisaje; todo se pinta al óleo, diluyendo los colores en la mixtura Jip.

El caballero, recostado en un macizo de follaje, tie-

ne peluca empolvada, medias blancas, calzón azul celeste y casaca azul oscuro (azul ultramar).

fundamentales; con todo esto, vuestra obra resultará artística y de agradable conjunto.

*
**

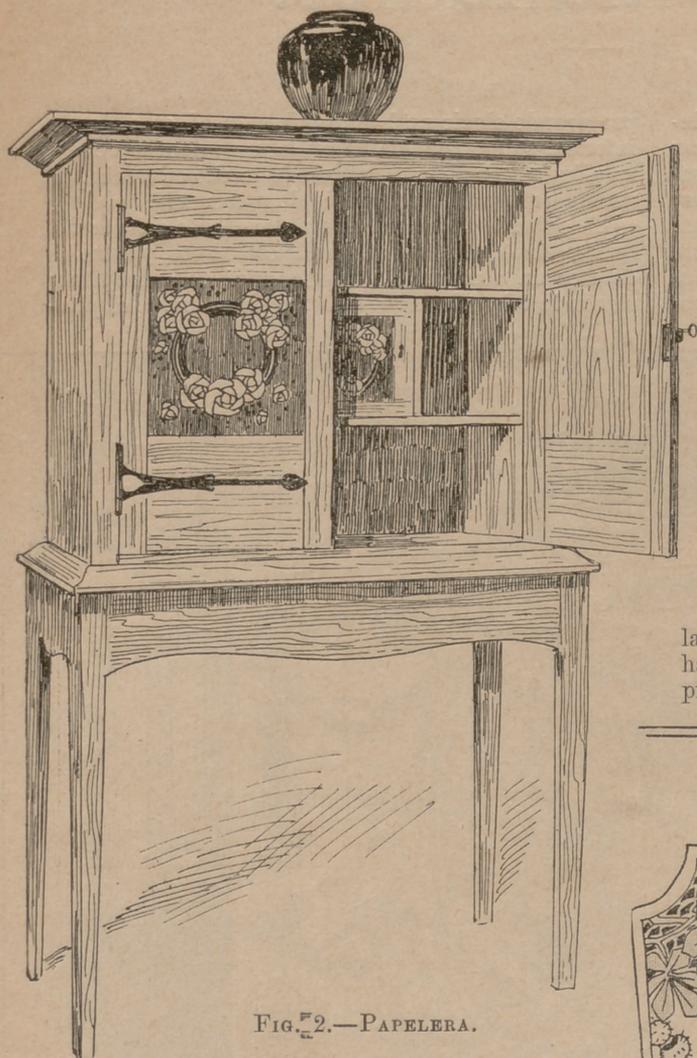


FIG. 2.—PAPELERA.

El traje de la pastora es de tintes muy dulces: falda blanca, corpiño malva, sombrero de paja y la segunda falda recogida (ó *paniers*) gris ó malva, más oscuro que el corpiño.

El fondo del paisaje es un cielo azul y sereno, donde se destacan las siluetas verdosas y desvanecidas de los árboles lejanos.

El marco y las volutas que encuadran este medallón serán de un tono piedra mohosa, que se obtiene con el ocre amarillo mezclado con blanco y tierra de Siena natural, un poco de ceniza verde y un puntito bermellón; para las sombras se mezclan á esta misma composición tonos ultramar, no os importe variarlos; muchas veces hace la casualidad que en la paleta se reúnan varios colores, de los que resultan efectos muy felices; servíos de ellos sin temor, pues no hay nada peor que la monotonía.

Por último, pintaréis las cintas con azul celeste, y para las guirnaldas que de ella penden emplearéis en las hojas varios verdes, ya rojizos, ya azulados, alternando con el verde neto; las flores multicolores, rosa, encarnadas y amarillas, mezclando toda la variedad de tonos que pueden ofrecer estos tres colores

Papelera (fig. 2).—Es un mueble tan sencillo que casi parece pobre, pero responde admirablemente á la tendencia de sobriedad que se observa hoy día y de la que se hace verdadero alarde, después de lo que se ha abusado de los estilos antiguos y sobre todo del modernista.

Se compone el mueblecito de una mesa y un pequeño armario encima, con una cornisa arriba; en la mesa, una ligera curva reúne los cuatro pies.

El interior del armario está dividido en tres departamentos y en el del centro hay una alacena en medio, que también le divide en tres partes; como veis no puede ser más sencilla su construcción, que guarda perfecta armonía con el decorado, pues éste sólo consiste en los motivos de flores que adornan la puerta de la alacena y las del armario.

Todo el mueble podéis pintarlo en color nogal, empleando al efecto cáscara de nuez; en verde, diluyendo en alcohol verde malaquita, ó en gris, con una ligera solución de sulfato de cobre.

El colorido de los motivos de flores que decoran las puertas depende, como es natural, del tono que hayáis elegido para el mueble; si os decidís por el primero que os indico, se destacarán admirablemente

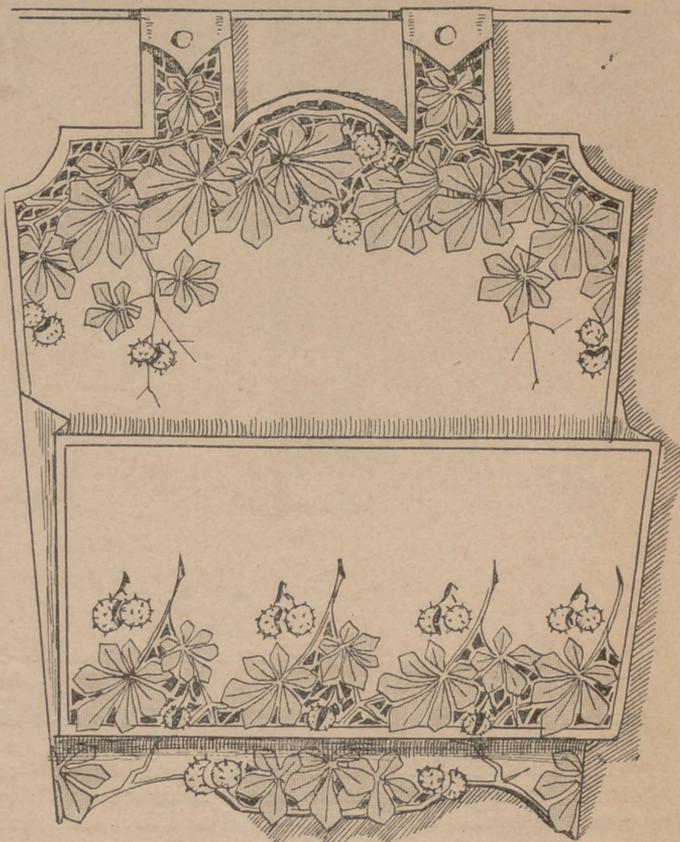


FIG. 3.—PORTAPERIÓDICOS.

sobre el fondo nogal rosas de té, unidas con tallos negros; si preferís el segundo pintaréis rosas amarillas y tallos de un castaño ligeramente rojizo, y si

pintáis sobre el fondo gris matizaréis las rosas en varios tonos rosa y los tallos en verde.

En cuanto á la ejecución del dibujo, podéis valeros de la plantilla ó bien pirograbando y pintando después.

Los goznes de las dos puertas, así como las cerraduras de las mismas y de la alacena interior, son de hierro forjado ó bronce calado.

**

Portaperiódicos (fig. 3).—Es de cartón forrado con tela gobelina pintada al óleo ó bordada; el color de la tela debe ser gris ó amarillo, y el de las

que lo mismo podéis destinarle á biblioteca que á *secretaire* ó musiquero.

Para que os sea fácil comprenderle y explicar al ebanista lo que ha de hacer os mandamos, además del grabado que lo representa concluido, un croquis de su armazón (fig. 5).

El mueble se compone de tablas ensambladas; el tablero del fondo recibe otras dos laterales que reposan sobre una gran tabla con el borde curvado, y en la parte de arriba les corona una cornisa; otras dos tablas horizontales dividen el mueble en tres departamentos, uno de 26 centímetros de altura y los otros dos de 21.



FIG. 4.—BIBLIOTECA ETAGÈRE.

hojas y fruto de castaño verde claro con fondo marrón engarzados de verde oscuro; para dar variedad al conjunto pueden pintarse algunas hojas secas con un tono amarillo rojizo.

Es un trabajo sencillo, pero cuanta más limpieza en los contornos resultará mejor; así que los trazaréis con un pincel muy fino después de haber dado el color del fondo, en el que no es necesario un trabajo tan perfecto, y de consiguiente no requiere el gran cuidado que la línea que limita la hoja ó el fruto.

**

Biblioteca etagère (fig. 4).—Aquí tenéis un mueblecito que os prestará muy buenos servicios, por-

Los dos departamentos de arriba forman un solo cuerpo, que se cierra con dos puertas; la parte de abajo se cubre con una cortina, y la varilla que la sostiene se oculta con una tablita como de cinco centímetros de ancho, que decoraremos, lo mismo que las dos puertas, con un motivo pirograbado que representa flores de hierba doncella.

En el bajo de la cortina un motivo análogo pintado al óleo, con plantilla, da gran armonía al conjunto; como habréis comprendido, el pirograbado y la pintura son nuestra labor, que procuraremos ejecutar con gran limpieza; las líneas del pirograbado han de ser muy enérgicas, y una vez terminado se pinta la madera en verde antiguo, valiéndoos para esto de una

Bordados á máquina.

Labores diversas.

Reproduzco en la figura 1 un hermoso chal de raso, mostrando en uno de sus lados el bordado Persa, hecho con sedas de diferentes colores. La belleza de este bordado difícilmente puede apreciarse en un fotográfico, por no distinguirse en él, con todo el efecto, ni el alto relieve de la puntada ni los diversos colores que se han combinado.

res, y arriba, con tensión fuertísima, aguja núm. 4 y seda del 14 al 16; las siete sedas de la bobina pasan á través de la tela, obligadas por la tensión de arriba, facilitándole el paso el taladro hecho por la aguja tan gruesa. El conjunto de puntadas cortas é iguales producirá un relieve de sedas de colores que os dará el mismo efecto de los bordados llamados persas.



FIG. 1.

Con este bordado pueden producirse los más hermosos efectos en la imitación de tejidos orientales, como tapetes y tapices, de los que puede obtenerse un completo parecido, sólo debida esta perfección al mecanismo especial de las máquinas Singer para coser.

El alto relieve de las puntadas y su efecto abigarrado consiste en colocar en la bobina, con tensión muy floja, siete sedas unidas de diversos y vivos colo-

res. La fuerte tirantez que ha de darse á la tela en los aros hace que el raso, ú otras telas de tal consistencia, sean las preferidas para esta labor.

Las explicaciones detalladas para su ejecución las encontraréis en el número de esta Revista de diciembre de 1903.

Sólo por daros una idea de las infinitas aplicaciones que pueden darse á los bordados á máquina re-

produzco en la otra figura de este número un hermoso biombo de ocho caras, bordadas en estilos diferentes una de otra. En él figuran el encaje inglés, realce,

matices, persa hilo de oro, aplicaciones y renacimiento.

X. DEL ARO.



FIG. 2.

Carta de una Parisiense.

I. Caprichos y elegancias.

Desaparecieron por completo los trajes oscuros y severos, que tan buen servicio prestan en el invierno, para dar paso á los claros y vaporosos, que tanto contribuyen á la alegría del verano; sus principales elementos consisten en volantes lisos ó bordados, frunces ó pliegucitos en la cintura y anchos cinturones. Con estos tres factores podéis variarlos cuanto gustéis, porque, inventando combinaciones, bien os decidáis por

de las modistas, pues como hace tanto tiempo que se llevan las blusas se cae fatalmente en lo muy visto antes. Tratad de que presenten nuevo aspecto, mezclando los pliegues y frunces con motivos bordados, cintas, calados, etc.

Las mangas, después de haber sufrido varias modificacio-



FIG. 1.—TRAJE DE VELO COLOR PLÁTANO.

un solo volante muy ancho, bien por varios estrechos, siempre aparecerá la misma silueta.

Las blusas, flojas por delante y con canesú, se las adorna con bordados, motivos de encaje y frunces ó pliegues. En ellas se reconocerá vuestro ingenio y el

nes, recuerdan también las de hace cinco ó seis años: bullón en la parte de arriba y muy justas del codo al puño.

Si os dijera que la novedad del verano será el bordado inglés creeríais que os hablo en broma, porque

á este ya famoso bordado se le adapta á todo y no debe aplicársele la palabra novedad. Sin embargo, hasta el presente no habíais visto trajes enteros de *nansouk* ó tela antigua completamente cubiertos de bordado, y tampoco se había decidido nadie á que el tafetán fue-

sino también en los sombreros, que se cubren con esta brillante tela; aunque no puede negarse que los de paja son mucho más prácticos, hay preciosas fantasías en todos los colores, desde el encarnado y azul oscuros hasta el verde mar, rosa y malva pálidos.

La forma más adoptada en la presente estación es baja de copa, pequeños bordes muy levantados del lado izquierdo y detrás un completo surtido de flores, gasas y cintas; hay cabezas muy airosas adornadas con estos monumentos, donde el sentido estético no hace el mejor papel.

Si pasamos de los trajes y los sombreros á los accesorios de la *toilette*, os diré que en cinturones de piel hay verdadero lujo; se llevan generalmente del mismo color que el vestido, pero los blancos, crema y cuero están bien con todos los trajes.

En cuellos y corbatas todas las originalidades son permitidas, y la estola es tan graciosa y elegante que no consentimos abandonarla ni siquiera en el rigor de los calores; se hace de muselina de seda, y se compone sencillamente de un pequeño cuello con varias hileras de *ruches* y dos largas puntas por delante.

Respecto á joyas, las piedras más de moda son el rubí, la turquesa y el ópalo; se hacen preciosos collares de plata antigua, donde se engarzan mezcladas todas estas piedras.

Los brazaletes siguen relegados al olvido, al menos con los trajes de calle, pues con las mangas tan largas no hay sitio ni siquiera para un estrecho aro; en cambio, ¡qué de sortijas! ¡ni el dedo pulgar se libra de ellas! Yo siempre he protestado de tal exceso, que convierte las manos de las elegantes en muestrario de joyería.

Indicadas las generalidades de la moda, pasemos breve revista á los grabados.

Figura 1. Traje de velo color plátano.

—La falda va fruncida todo alrededor de la cintura, moda muy racional para las telas ligeras, como el velo, muselina, etamines, etc., y los cuatro frunces del medio de la falda resultan tres bullones estrechitos que figuran la cabeza del gran volante, en el que se incrusta formando ondas un rico entredós de encaje de Irlanda.

El cuerpo ablusado se cierra delante con un pliegue plano y botones tras; un gran cuello con ondas y rodeado de encaje de Irlanda va sobre un pechero del mismo encaje. La manga se compone de dos volantes, cinéndonse al codo por un gran puño de muselina de seda que termina con un vuelillo de encaje.



FIG. 2.—TRAJES DE PASEO.

ra agujereado, y esta será la gran novedad: los trajes de tafetán con bordado inglés. Excuso decirnos que no serán baratos; pero las elegantes que pueden gastar están de enhorabuena, pues lo que está al alcance de todo el mundo se hace pronto vulgar.

El tafetán es decididamente el héroe del día; no sólo se emplea en trajes completos, blusas y abrigos,

Figura 2. Trajes de paseo.—El número 1 es de lana azul lavada; la falda, muy larga hasta por delante, lleva dos grupos de respuntes. El abrigo es de paño fino; los delanteros ondeados se ribetean con tafetán negro, poniendo en el interior una bonita pasamanería negra sobre fondo de paño blanco, cerrándose el abrigo por medio de cordones rematados con borlas. La man-

ga, amplia en lo alto del brazo y justa á partir del codo.

Sombrero de tafetán negro, con plumas blancas y negras.

El número II es de lana gris acero; lleva falda y

túnica, adornada la primera con un gran volante guarnecido con dos bieses y sujeto á la falda por medio de cortos pliegues pinza. La túnica corta llega hasta la cabeza del volante y va guarnecida con un bies.



Bolero corto, con pliegues pinza en la cintura y en los hombros; galón bordado alrededor del escote y botoncitos hasta el talle; manga fruncida en la parte de encima y sujeto el vuelo á una trencilla que parte del puño, adornada con el mismo galón que el escote.

Sombrero de paja gris, con un gran pájaro del Paraíso.

Figura 3. Abrigos de verano.—Núm. I. *Chaqueta «Florentina»*.—Se hace de paño fino, entallada por detrás y suelta por delante, y se guarnece con trencillas respunteadas; cuello con solapas; mangas amplias de arriba y justas desde el codo, con vuelta en la bocamanga.

Núm. II. *Chaqueta «Sirena»*.—Es de paño liso, forma muy nueva por el corte especial de los delanteros; cuello chal, adornado con terciopelo y galones; manga con pliegues pinza arriba, para dar el vuelo, y adornada de alto á bajo con galones.

II. Nuestros niños.

Siempre imitando á las personas mayores, lo mismo para bebés que para las niñas mayorcitas, no hay que pensar por ahora más que en el bordado inglés; para los trajes de *nansouk* cubiertos por completo de bordado, y para los en que se alterna con volantes, pliegues y frunces, son indispensables transparentes de seda, y no cabe duda que luce mucho el bordado abierto sobre los de color; pero este verano se dará la preferencia al blanco, más distinguido y elegante que el rosa ó el azul. Si queréis estar á gran altura, escoged para estos visos ó fondos el tafetán; pero si teméis lo que subirá de precio el vestidito contentaos con su imitación, que es una tela también de seda, pero con bastante mezcla de algodón; tiene toda la apariencia del tafetán, es mucho más barata y lo suficiente para que el traje resulte bien.

Las faldas de las niñas han sufrido las mismas modificaciones que las de sus madres; se cortan al hilo, se fruncen en el talle y se adornan con pliegues ó volantes; el cuerpo ablusado lleva canesú guarnecido con incrustaciones de bordado y ancha berta.

El traje más cómodo y práctico para diario es de lanilla lisa ó escocesa, con blusa marinera sujeta á la cintura, como los blusones, cuello vuelto y corbata regata. Estos trajes marineros hace unos cuantos años que no los llevan las niñas, pero han hecho su reaparición y es de esperar que serán muy bien recibidos, porque no hay nada mejor para el campo y la playa.

Se hacen de sarga azul marino; la falda con pliegues huecos y adornada en el borde con galones de lana blanca; la blusa marinera se abre sobre un pe-

Núm. III. *Paletot «Braganza»*.—Se hace de paño fino y se adorna con respuntes; lleva grupos de pliegues y los delanteros forman canesú; cuello con solapas pequeñas; manga adornada con respuntes y botoncitos.

Núm. IV. *Carrick «Olga»*.—Con doble pelerina y aberturas para sacar los brazos; el hombro tiene una forma muy caprichosa, y se adorna con galones ó con un fleco gordo; el cuello, algo escotado, se adorna con galones.

Núm. V. *Abrigo «Van Dick»*.—Modelo completamente nuevo, muy á propósito para jovencita; no baja del talle y va cerrado con dos hileras de botones; tiene pinzas desde el hombro hasta la altura que sea necesaria para el buen asiento del abrigo; la manga, muy amplia por la parte de abajo, forma pelerina; cuello vuelto de terciopelo con algún bordado; todo el abrigo se guarnece con respuntes ó galoncitos.

chero rayado, y el cuello redondo lleva galones lo mismo que los de la falda.

Sombrero marinero, sin más adorno que una cinta ancha alrededor de la copa, rematada con una hebilla.

Para las telas de lana ligera, como velo ó muselina, se adopta este año un *plissé* fantasía, que consiste en varias hileras de pliegues al través, formando cis zas en lo alto de la falda.

Otra guarnición nueva consiste en cintitas rizadas, puestas sobre las faldas como los galones; generalmente son de tafetán, y de color que contraste con el del vestido.

En sombreros puede escogerse, porque lo hay para todos los gustos: de paja fantasía adornados de flores, directorios en paja gorda, gorritos de tafetán bordados, capotitas de crin, marineros con escarapelas de cinta, bretones con guirnalda de flores, etc.

La crin está muy de moda, porque es de gran efecto como hoy se trabaja, mezclándola con felpilla ó seda como bordándola.

Las pajas de color también son muy buscadas, sobre todo los colores sólidos, como el azul marino y el encarnado; los tonos claros no resisten los rayos del sol y se deslucen muy pronto.

Ya sabéis, señoras mías, que en los almacenes y fábricas se vende la paja y la trenza en piezas, y no faltan mamás trabajadoras que confeccionan con ellas los sombreros de sus hijas y hasta los suyos.

Hay trenza de seda y crin con mezcla, no sólo negra y blanca, sino en todos los colores; preciosos galones de crin que se venden por metros y pueden emplearse para el borde de los sombreros; hay escarapelas y lazos hechos, pompones, grupos de flores dispuestos ya para colocarlos; de suerte que las señoras habilidosas no tienen que recurrir á la modista, permitiéndolas esta economía tener más sombreros y más á propósito para los trajes.



FIG. 1.—DELANTAL PARA NIÑA.

En las niñas la ventaja es mayor, pues las mamás económicas los hacen y los componen siempre que sus hijas los estropean; todas las mujeres tienen la fábrica en sus manos. ¡Desgraciada la que no sepa hacer un lazo ó colocar una cinta retorcida!

Los abrigos no han sufrido gran transformación; siempre el gabancito de paño ó el abrigo tan largo como el vestido. Para las niñas mayorcitas no hay forma más práctica que el carrick, que se pone y quita con gran facilidad y no arruga, como el paletot y en general todos los abrigos que tienen mangas, las blusas ligeras.

En el calzado se ven todos los colores; no cabe duda que la piel amarilla es la mejor y más sólida para los niños, pero la novedad del día es la cabra gris en todos los tonos, desde el más claro al más oscuro. Los cueros rojos y granate son numerosos, y tanto en el calzado como en el guante todos los colores son permitidos.

Pasemos á la explicación de los grabados.

Figura 1. Delantal para niña.—Es de batista, con un

doblado ancho en el borde, que puede hacerse á vainica, y encima lleva una cenefa bordada á punto de cable y punto lanzado; el canesú le forman grupos de pliegues y grandes ojales, por los que pasa una cinta bastante ancha, que se ata sobre el hombro con un gracioso lazo; la manguita lleva un festón al borde y luego una cenefa bordada, como el delantal.

Figura 2. Blusa para niña.—Muy práctica para el verano; es toda recta, cortada al hilo y fruncida sobre un canesú cuadrado hecho á plieguecitos y adornado con incrustaciones de encaje, imitación de Venecia; la pegadura del canesú la cubre un encaje estrecho que se repite á la terminación del dobladillo del bajo de la falda, haciendo á poca distancia de éste cuatro ó cinco plieguecitos de lencería. La manga es muy graciosa; la forma un bullón sujeto á la sangría, del que sale un volante con un encaje por la parte inferior del borde.

Figura 3. Traje para niña (bordado al plumetis).—Se hace de batista, linón ó nansouk, adornando la faldita con un doble volante bordado al plumetis. El canesú se corta en pico y se adorna con plieguecitos, formando cuadros cortados de cuando en cuando por un entredós de encaje; alrededor del canesú lleva un volante, con el mismo bordado que la falda y un entredós de encaje; manga de bullón, que termina con un volante bordado.



FIG. 2.—BLUSA PARA NIÑA.



FIG. 3.—TRAJE PARA NIÑA (BORDADO AL PLUMETIS).

FIG. 4.—TRAJE PARA NIÑA (BORDADO RICHELIEU).

Figura 4. Traje para niña (bordado Richelieu).— De la misma forma que el anterior; se hace también de batista, nansouk ó linón; el canesú es cuadrado y hecho á plieguecitos de lencería, guarnecido como todo el traje con un precioso bordado Richelieu,

Núm. II. Capelina de crin azul pálido.—Adornada con lazos y flores crema.

Núm. III. Sombrero de paja en su color.—Para niña mayorcita. Se le adorna muy graciosamente con escarapelas y lazadas de cinta estrecha.



FIG. 5.—COLECCIÓN DE SOMBREROS.

cuyo dibujo, lo mismo que los de los trajes descritos anteriormente, los hallaréis en la hoja de los mismos.

Figura 5. Colección de sombreros.—Núm. I. Sombrero redondo para bebé.—Es de paja trenzada, con grandes escarapelas de raso liberty.

Núm. IV. Sombrero de paja fantasía.—Adornado con flores y terciopelo negro.

Núm. V. Sombrero de gasa á plieguecitos.—El adorno son pompones y rizados de la misma gasa.

Núm. VI. Sombrero de paja gorda.—Se le adorna con grandes lazos y flores del campo.

Figura 6. Abrigo capuchón para bebé.—Terminaremos con el práctico y sencillísimo abrigo al crochet, que imitaréis perfectamente con solo fijar vuestra atención en el grabado que lo representa; es muy á

para que no resulte tupido, porque entonces ya pesa y no presta ese calor suave é higiénico que proporciona la lana fina y de buena calidad.

Además tiene la ventaja de que no se arruga ni se

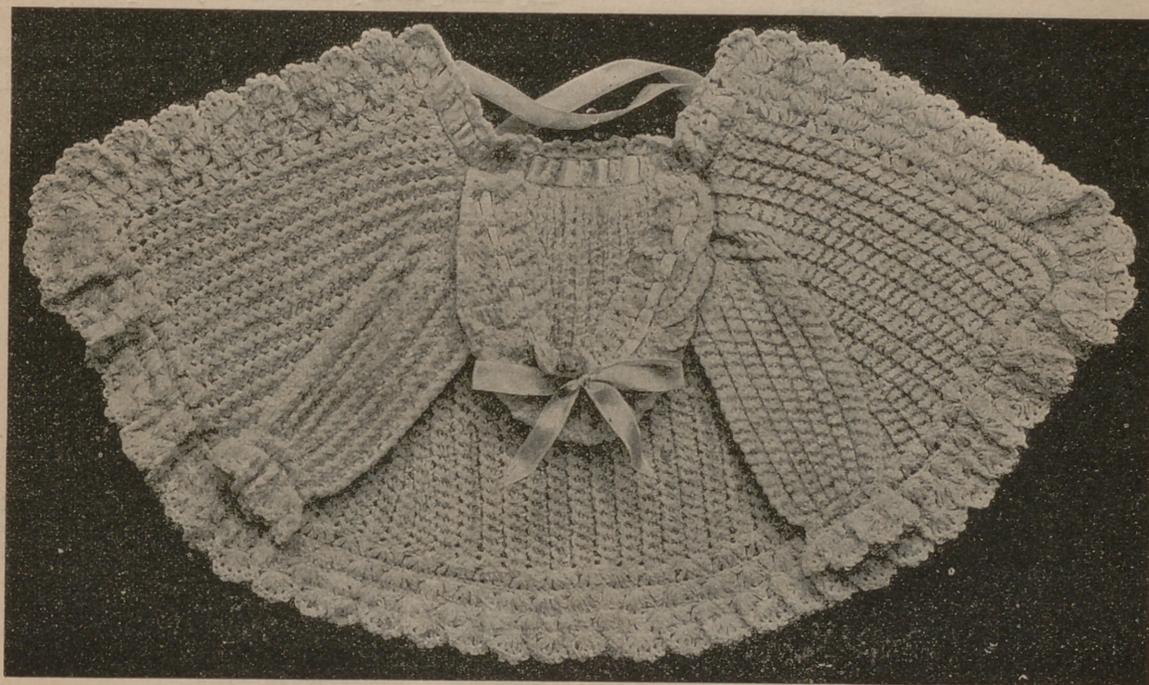


FIG. 6.—ABRIGO CAPUCHÓN PARA BEBÉ.

propósito para este tiempo, pues si en el invierno es insuficiente, en el verano es el mejor abrigo que pueden llevar los niños á la caída de la tarde.

Se hace de lana muy fina y con el punto muy flojo,

deteriora aunque se doble ó se siente el niño sobre él. Si en el campo refresca ó en el jardín, sitios en que generalmente van sin sombrero los pequeñuelos, la capucha es el gran recurso para evitar los constipados.

Arte y economía.

Arreglo de un vestido de baile.

No todas las jóvenes están en circunstancias de estrenar un traje para cada fiesta á que son invitadas, y muchas veces se privan de asistir por no saber cómo arreglar alguno de los que tienen en buen uso, pero un poco deslucido.

Vamos, pues, á estudiar los diferentes modos de arreglar un vestido de baile. Examinemos ante todo por dónde está más deteriorado y nos encontraremos, porque es lo general, que el borde inferior de la falda, la berta y las mangas reclaman inmediata reparación.

Supongamos un vestido de muselina de seda blanca, aunque lo mismo puede ser de crespón y en otros colores, como rosa ó azul pálido; de todas estas telas se encuentra siempre para igualar, y en comprando unos cuantos metros, el bajo de la falda se restaura

admirablemente con un volante ó un rizado, lo mismo que el borde de las mangas cuando éstas existen ó el bullón que suele reemplazarlas en los trajes de baile; en cuanto á la berta, se sustituye y se varía de forma con tanta facilidad que no vale la pena de que nos ocupemos de ello. Nos pondremos desde luego en las más difíciles y peores circunstancias. Vamos á suponer manchas ó desperfectos en el cuerpo y en la falda. ¿Cómo disimular tales averías y que aparezca el vestido bonito y elegante?

Os proveeréis de motivos de encaje, ya sean de guipure, valenciennes, irlandia muy fina, etc., y según seáis más ó menos habilidosas, los incrustaréis ó los aplicaréis en el traje; si la mancha es muy visible, incrustad el motivo: el aspecto será mejor y el adorno

resultará más rico. No basta, naturalmente, colocar los motivos á la casualidad para tapar los desperfectos;



FIG. 1.

es preciso disponerlos con arte, de manera que el adorno de la falda y el cuerpo guarden perfecta armonía. La figura 1 de los grabados os dará exacta idea de un traje de baile así arreglado.

Otro adorno muy á propósito para composturas, no menos bonito y que se aplica con más facilidad, son las cintitas cometa del color que os guste. Para un traje de muselina blanca, por ejemplo, podéis escoger cinta malva, paja ó rosa, en tonos excesivamente pálidos, fruncirla y serpentear con ella todo el traje, pasándola, naturalmente, por los sitios estropeados. Nada más vaporoso y elegante que el efecto de estas

cintas, que parecen estampadas en la tela. Ved la figura 2 de los grabados; suelen emplearse varios colores en el mismo vestido. Los tonos antes indicados son muy distinguidos y darán al traje un perfecto matiz pastel.

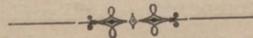
Aún queda un tercer adorno más adecuado para señoritas que pasen de los veinte años ó para casadas jóvenes.

Se hacen rositas pompón y se forman grupos de dos con su follaje, cosiéndolos distanciados en el vestido; una guirnalda de estas mismas rosas, siempre

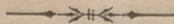


FIG. 2.

con follaje, adornará el bajo de la falda y cerrará el cuerpo en el lado izquierdo. El efecto es sorprendente á costa de un trabajo tan sencillo.



Cuarto para señorita.



Aquí tenéis una habitación que responde admirablemente al doble objeto de dormitorio y gabinete para señorita; es una idea interesante, que acogerán con entusiasmo todas las jóvenes que sueñan con poner su cuartito según su capricho y gusto personal.

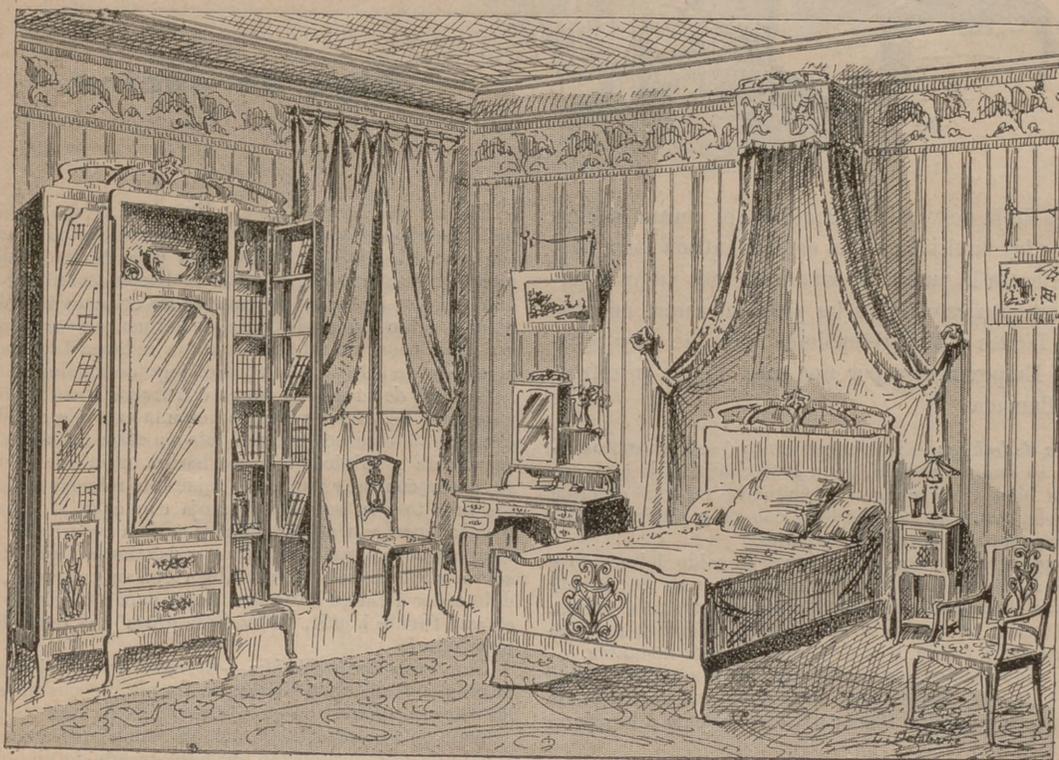
Reúne esta pieza tres excelentes condiciones, originalidad, sencillez y elegancia, prestándose además nuestro modelo á que todas las que lo imiten puedan hacer cuantas modificaciones les inspiren sus propias iniciativas.

Hablaremos primero del armario, verdaderamente práctico, porque sirve también de biblioteca; gracias

señoritas habilidosas pueden desplegar toda su fantasía, pintando y pirograbando.

El escritorio recuerda mucho el estilo Luis XV, con sus pies combados y sus cinco cajones, dos pequeñitos á derecha é izquierda y otro mayor en el centro; la tabla que forma la mesa del escritorio está forrada de terciopelo liso, lo mismo que el interior de la pequeña vitrina que tiene encima, sostenida por dos estantes destinados á contener un florero y algunas fotografías de familia.

El sillón y la silla tienen el asiento tapizado con terciopelo estampado, lo mismo que las cortinas del



á la acertada disposición de sus puertas, pueden acomodarse buen número de volúmenes; notad que está construido como un estante, cuyos lados y tableros quedan dentro del mueble; pueden colocarse en ellos todos los libros que quepan, pero teniendo cuidado de no forzar los goznes con un peso exagerado; el centro del armario es de gusto inglés, con su luna no muy grande; el hueco de arriba para bibelots y dos cajones abajo.

La cama es de forma muy nueva, por lo alto que es el tablero de la cabecera y lo bajo el de los pies, que apenas sobresale de las ropas; la madera de estos muebles puede ser caoba ó fresno, y también se puede emplear una de estas dos para los montantes y marcos y el arce ó sicomoro para los tableros, en los que las

balcón, colgadas con anillas á un bastón de bronce estriado; al borde un fleco, mil veces preferible á las borlas y madroños, sujetándolos con alzapuño de la misma tela.

La colgadura de la cama se compone de una galería haciendo juego con el copete del armario y rodeada de un lambrequín de seda, en el que se bordan motivos de flores; cortinas lo mismo que las del balcón; de la misma tela puede ser la colcha, sin flecos ni festones, puesto que el borde va dentro de los tableros de la cama; si se quiere más rica se hace de seda, como el lambrequín, y bordando en ella, no flores sueltas, sino en guirnalda, tomando precauciones para que resulte sobre la cama.

Los Consejos de la Duquesa Laura.



Algo de cocina.

Antes de la desvandada general del verano suelen reunirse las familias en una comida íntima para despedirse hasta la vuelta de sus diferentes viajes y excursiones; con este fin os he preparado unas cuantas recetas fáciles y sin pretensiones, aunque muy agradables. Empezaremos por una sopa ligera y refrescante, llamada

Crema de lechuga.—Se escogen cinco ó seis hermosas lechugas, se limpian y se lavan en gran cantidad de agua; se escurren bien y se rehogan ligeramente en una cacerola con mucha manteca, sazonándolas con sal y pimienta, añadiendo un poco de sustancia de carne.

Después se echan dos ó tres litros de caldo del cocido y se pone á un lado del hornillo para que cueza lentamente dos ó tres horas; al cabo de este tiempo se pasa por un tamiz de crin, se vuelve á la cacerola, añadiendo un poco de mantequilla fresca, y se deja reposar unos instantes.

En el momento de servirla se espuma y se echan tres ó cuatro yemas de huevo bien batidas en dos decilitros de nata dulce y ya podéis trasladarla bien caliente á la sopera.

A petición de una suscriptora os envío la receta para un plato de pescado fino y barato, puesto que tratamos de comidas íntimas; la gran anguila tártara asada en el horno cuesta muy cara, por lo que la sustituiremos con las más pequeñas y económicas

Anguilas á la parrilla.—Se prepara un adobo cocido con vino blanco, ruedas de cebolla y de zanahoria, tomillo, laurel y un chorrito de vinagre; se cortan en trozos las anguilas, que serán de un tamaño medio, y se ponen á cocer en el adobo; cuando han cocido un rato los trozos de anguila se sacan del adobo y se deja que éste se espese y se enfríe; entonces se rebozan en él los trozos de anguila; después, en huevo y pan rallado, se ponen á la parrilla á fuego bien encendido y se dejan á la entrada del horno hasta que se sirven muy calientes.

A continuación van unos cuantos platos tan sencillos como sabrosos para comida ó almuerzo:

Riñones con hierbas finas.—En agua fresca se limpian bien los riñones y se les rehoga en manteca muy caliente con perejil, cebolletas, setas y un poco de ajo, todo muy picadito; se añade un poquito de harina, tomillo y laurel, que luego se quita; así preparados, se echa un vaso de vino blanco, caldo y jugo de carne, se sazona con sal y pimienta y se deja cocer un rato para que se reduzca la salsa; en el momento de servirlos se echa el jugo de un limón.

Guisado de vaca.—Se cogen dos trozos iguales de pecho y de lomo de vaca; se rehogan en una cacerola con dos cucharadas de manteca, moviéndolo sin cesar con una cuchara de madera y salpicándola con harina hasta que se mezcle; se sazona con sal y pimienta, dejándola rehogar unos cuantos minutos; en seguida se moja con caldo ó agua, añadiendo laurel y perejil; se tapa y se deja cocer; muy redondas se cortan patatas, nabos y zanahorias, que se echan sobre la carne, así como también guisantes gordos, dejándolo cocer á fuego lento una hora; para servirlo se coloca en una fuente honda, quitando la grasa y el ramo de perejil y laurel.

Pato con vino de Chablis.—Escoged un pato joven, á ser posible con el cuello verde; se limpia, se chamusca y se lava interiormente con agua fresca; se le atan las patas y se pone en una cazuela; en otra se ponen ruedas de cebolla, zanahoria y un ajo picado, un vaso grande de vino de Chablis (ó de otro vino blanco seco), un gran trozo de manteca, sal, pimienta en grano, clavo, laurel y tomillo, y se pone á cocer lentamente como una media hora; en seguida se cubre el pato con este adobo bien caliente, y se le deja una hora para que se impregne bien; después se le coloca en la grassera con el adobo, manteca y jugo de carne, metiéndole en el horno para que se ase.

Como platos dulces prepararemos dos á cuál más sencillos; empezaremos por unos exquisitos

Panales burgueses.—Pondréis en una cacerola 250 gramos de harina, colocándola en redondo, para poner en el hueco del medio levadura seca; para indicaros la cantidad, os diré que la que representa una nuez; se deslie con un poco de agua tibia y harina; se añaden cinco cucharadas de azúcar en polvo, un poco de sal, vainilla pulverizada y tres huevos enteros; se mezcla todo y se echa en el centro de la cacerola preparada con la harina en redondo, incorporando

poco á poco medio litro de leche templada y 150 gramos de manteca derretida; y se tapa la cazuela y se coloca cerca del fuego para que levante la masa; mientras tanto se preparan moldecitos redondos ó cuadrados, ó de varias formas, engrasándolos, y cuando la masa haya doblado su volumen se echa en estos pequeños moldes, que se ponen á fuego vivo para que cuezan mucho y pronto; al servir los panales, fuera ya de los moldes, se espolvorean con azúcar avainillada.

Timbal de arroz con fresas.—Se ponen á hervir 200 gramos de arroz de muy buena calidad, y después que se ha enfriado un poco se escurre, se pone en una cacerola y se cubre de leche en cantidad suficiente, añadiendo un palito de canela; se tapa la cacerola y se deja que el arroz cueza lentamente hasta que absorba todo el líquido y resulte seco; entretanto se májan en un mortero 100 gramos de almendras dulces ya peladas, y en un recipiente cubierto con una servilleta se exprime la leche de las almendras, mezclándola con litro y medio de agua; se echa en un cazo con 125 gramos de azúcar en polvo, de suerte que resulte un almibar espeso; añadid doce hojas de cola de pescado blancas, reblandecidas en agua fría, y moviedlo continuamente hasta que se fundan; entonces se mezcla el arroz poco á poco y moviéndole sin cesar, teniendo el recipiente sobre hielo majado. Preparad el molde, que sea liso, en forma de timbal, untándole ligeramente con aceite de almendras dulces, y antes de echar en él la masa añadidla unas cucharadas de nata batida, y una vez que hayáis llenado con ella el molde, dejadle enfriar sobre hielo machacado.

Mientras se enfría, escoged fresas frescas, aunque también pueden ser de conserva, ponedlas en un tazón, salpicadlas con azúcar fina y remojándolas con un vaso de buen bordeaux, dejadlas un rato en infusión moviéndolas alguna vez.

Se quita el arroz del centro del molde, dejando en el fondo y las paredes una capa como de centímetro y medio de espesor; rellenadle con las fresas y su salsa, cubridle con parte del arroz que se ha quitado y colocadle sobre hielo.

Se aplastan y se pasan por tamiz fresas bien maduras, añadiendo la misma cantidad de azúcar, un poco de vainilla, otro poco de vino de bordeaux y algunas gotas de carmín; conservadla sobre hielo hasta el momento de servirla, en que se saca del molde el timbal y se cubre con este exquisito puré de fresas.

No terminaré sin complacer á una de nuestras suscriptoras que me tiene pedida una receta para hacer encurtidos.

Pepinillos en vinagre.—Nunca deben prepararse en vasijas de cobre, aunque estén bien estañadas. Se limpian cuantos quieran prepararse, se les corta la punta y se ponen en una marmita de hierro estañado; se les echa bastante sal y se les deja veinticuatro horas; entonces se sacan de la vasija y se ponen donde escurran bien; vuelven á colocarse en la vasija, echándoles encima vinagre de buen vino hirviendo y en cantidad suficiente para que les bañe; tápese la vasija, dejándoles así veinticuatro horas para que adquieran un color amarillento; pasado este tiempo se les quita el vinagre y se pone á un fuego vivo para que cueza; cuando ya esté hirviendo el vinagre se echan los pepinillos, moviéndolos mucho hasta que se pongan otra vez verdes, para lo que bastan cuatro minutos; se sacan y se echan en agua fría; se ponen á orear sobre un lienzo, y cuando han soltado el agua se envasan en tarros ó botes de cristal, poniendo de cuando en cuando alguna hoja de laurel y algunos granos de pimienta; se llenan los tarros de vinagre blanco salado, que se habrá preparado echando dos onzas de sal por cada azumbre de vinagre, y se deja en cada tarro el hueco necesario para una capa de aceite, que preserva á los pepinillos de cualquier alteración.

*
**

Bien sabéis, amigas mías, que mis consejos no se limitan sólo á los guisos, sino que se extienden á todo

lo que se relaciona con la cocina, despensa, etc.; hoy vamos á tratar de una cuestión muy importante, como es la elección de cacerolas y cuidados que requieren los utensilios de cocina, pues tanto la negligencia en su limpieza como los pomposos anuncios de industriales en competencia pudieran ser la causa de graves peligros, que el ama de casa debe evitar vigilándolo *todo* y sabiendo además lo que compra, si no quiere exponer su vida y la de las personas que están á su cargo.

Las cacerolas esmaltadas, por su buen aspecto, la facilidad de limpiarlas y estar su precio en armonía con las modestas fortunas, son las más generalizadas, aunque ahora se ha extendido la falsa creencia de que engendran la enfermedad de moda, ó sea la *apendicitis*, por lo fácil que es tragarse inadvertidamente con el arroz un poquito de esmalte que se desprenda de la cacerola; desechad esta aprensión, puesto que el esmalte no se salta más que por falta de precauciones y cuidados; *jamás* una cacerola esmaltada debe ponerse á la lumbre sin que contenga la suficiente cantidad de líquido; así y todo, debe calentarse gradualmente, sin ponerla desde luego á lumbre fuerte. Si queréis derretir una pequeña cantidad de manteca, ponedla á un extremo del horno; se derretirá sin calentarse demasiado, y nunca dejéis, si se trata de líquidos, como leche, agua, salsa, etc., que se evaporen del todo; ahí tenéis el secreto para la conservación del esmalte, además de encargar mucho á las criadas que no las den golpes.

Si á pesar de todas las precauciones observáis manchas quemadas en el fondo, se las frota con estropajo y piedra pómez hecha polvo, aclarándolas repetidamente al caño de la fuente y secándolas con mucho cuidado.

También os recomiendo que cuando vayáis á comprarlas no os seduzcan las baratas; creed que en esta cuestión se economiza dinero comprándolas de buena clase.

Lo mejor y más bonito en una cocina clara y bien arreglada es una batería de cobre que reluzca de limpia; pero ofrece no pocos inconvenientes lo elevado de su precio, que constituye un verdadero lujo, y el necesitar bastante servidumbre para dedicar una persona exclusivamente á la limpieza de la batería y cuidar con minuciosidad del estaño, pues aquí no existe un peligro imaginario, sino real, y de no estar muy seguros de la prudencia de los criados que la utilizan y la limpian, nos exponemos á una muerte segura; esto me recuerda la horrible tragedia de que fue víctima una familia belga hace algunos años:

La cocinera había dejado á enfriar en el fondo de una cacerola de cobre un dulce exquisito; tres hijos de sus amos, atraídos por la golosina (pues los niños en todas partes tienen los defectos y travesuras propios de la infancia), al ver que no había nadie en la

cocina, comieron el dulce hasta que no quisieron más; por la noche, los tres habían muerto.

Queda demostrado que la batería de cobre es un lujo que no tiene rival para adornar las cocinas, pero al usarla hay que tener infinitas precauciones; aunque alguna vez es necesaria, tal como para cocer frutas, que debe hacerse en recipiente de cobre sin estañar; para las legumbres verdes, que no conservan su color si no se cuecen en cacerolas de cobre estañadas; pero *nunca* dejéis enfriar en ellas los alimentos.

Os recomiendo muy eficazmente que vigiléis siempre los utensilios de cocina, pues si no están bien limpios y perfectamente estañados, la acción de los ácidos sobre el cobre produce una oxidación que forma el cardenillo, ese verde gris que es uno de los venenos más activos.

Prohibid en absoluto el agua de cobre para limpiar la batería de cocina, porque contiene el ácido sulfúrico y el ácido oxálico; tampoco permitáis las pastas ó especie de pomadas, á las que son muy aficionadas las sirvientes porque limpian más pronto; muchas de estas preparaciones nos son desconocidas y pueden limpiar muy bien, pero ser perjudiciales ó peligrosas; así que lo mejor es lavar los utensilios de cobre en cinco ó seis litros de agua caliente, donde se echa una cucharada grande de sosa; se desengrasan frotándolos mucho con jabón moreno y arena fina ó con greda; se aclaran en la fuente, y en seguida se ponen á secar en el horno ó al sol; si por desgracia se ha formado cardenillo, hay que hacerlo desaparecer en seguida frotando con agua y vinagre.

Las cacerolas esmaltadas, cuando están grasientas ó tienen pegado al fondo restos de las sustancias que contuvieron, se cuece en ellas agua y ceniza, y luego se frotan con un estropajo suave para que no desaparezca el esmalte, y nada de rasparlas con piedra ú objetos puntiagudos.

Las cacerolas de níquel, que están actualmente tan de moda, así como las de aluminio y de plata, son indudablemente las mejores; sus cualidades no son dudosas, pero su precio las hace imposibles para los bolsillos no muy repletos. Las de plata se limpian, como toda la plata, con polvos de Segovia y alcohol; el níquel mate se limpia con rojo de Inglaterra ó tiza mezclada con sebo.

El estaño no puede soportar un calor fuerte; por esta razón no se hacen cacerolas, sino utensilios que no tengan que estar á gran lumbre, y ya sabréis que estos objetos se limpian con trozos de cebolla ó con

hojas secas de puerro empapadas en una mezcla ligera de vinagre y arena.

Los timbales y moldes de hierro blanco deben hervir en una lejía de agua y ceniza, frotando muy fuerte con un manojo de pajas ó un trapo; si se han puesto mohosos, se les mete en agua de cal viva un poco espesa, se les deja secar un poco y se frotan con ligereza; también es muy bueno para limpiar el metal blanco hacer una masa clara con aceite, ceniza y un poco de polvo de carbón, frotar con ella los objetos y luego pulir con un trapo de lana.

Las cacerolas de hierro fundido son caras y poco manejables, así que apenas se usan más que alguna vez para el frito ó calentar la grasa cuando se necesita muy fuerte; se limpian con arena y agua, frotando con una tablita ó con un trapo áspero; la sal gorda es también muy eficaz, así como para limpiar en el hornillo toda mancha de leche cocida, grasa ó caldo.

Todo utensilio que ha contenido pescado ó cebolla debe cocerse con agua de sosa.

Vuelven á usarse mucho las cacerolas de barro; nada hay nuevo en este mundo, y volvemos á las cazuelas de nuestros primeros padres; cazuelas de barro para cocer aves, pucheros de barro para el clásico cocido, diferentes objetos para cocer patatas al vapor; otros utensilios de barro, con cierre hermético, para conservar el caldo y la sustancia de carne. Desde luego comprenderéis que el cuidado y limpieza de estas cacerolas son muy sencillos; pero como el lujo se introduce en todo, para ciertos usos las hay muy bonitas, de diferentes formas y colores, guarnecidas de plata, y aquí del tino y discreción del ama de casa, que no dejará estos objetos, casi artísticos, para que se sirvan de ellos en la cocina.

Sean de una ú otra clase los utensilios de que os sirváis, no olvidéis, amigas mías, que es indispensable una extremada limpieza; la cocina debe relucir y estar tan limpia como vuestro salón, para lo que tenéis que ejercer una extremada y severa vigilancia; creed que es un asunto muy transcendental, porque va en ello la salud, y no habéis de confiar en ninguna criada, á no ser que tengáis seguridad completa de que ha de cumplir bien los cuidados que requiere cuestión de tanta importancia.

No creáis que os rebajáis en lo más mínimo al ocuparos de estos detalles caseros; todo lo contrario, se puede ser la señora más elegante y más encantadora del mundo, sin descuidar la salud y el bienestar de cuantos la rodean.



Ecos y variedades.

Un nuevo seguro.

Al ver los *trusts*, las ligas, los seguros y tantas otras combinaciones de los ingleses, tendremos que preguntarnos si nosotros viviremos en un país muerto.

Una compañía de seguros ha sacado partido de la frecuencia de la apendicitis, y en Inglaterra se asegura mucha gente contra esta enfermedad tan de moda, pagando cinco shillings; no penséis que por este medio se escapan los asegurados del terrible mal, pero cobrarán 5.000 pesetas en el caso de verse obligados á sufrir la operación.

Si hay defunción, la compañía pagará una segunda prima de 5.000 pesetas á los herederos; de suerte que no faltará quien esté deseando ver aparecer los síntomas de esta, aunque de moda, tremenda enfermedad.

Bailes antiguos y modernos.

En estos tiempos del *cake walk* y del *boston* es curioso echar una mirada retrospectiva á los bailes de otras épocas.

En tiempo de Luis XV, el baile hizo furor en Francia; se danzaba en todas partes, en la corte, en los salones de los aristocráticos palacios y en las modestas viviendas de la clase media.

Los bailes de la Opera se inauguraron en 1715; la danza se filtró en las ideas populares, y los industriales discurrieron abrir establecimientos públicos destinados á la ya favorita diversión; más tarde estuvo muy en boga un baile en extremo singular: fue el llamado de *las víctimas*, donde no se admitía más que á los que fueran parientes de algún muerto en el caldoso.

Las mujeres se ceñían un chal rojo para recordar la camisa de Carlota Corday, y no se les permitía bailar si no llevaban el pelo á *lo víctima*, es decir, cortado á raíz del cuello, como se hacía con los condenados á morir en el patíbulo; además, los pendientes y todos sus dijes figuraban pequeñas guillotinas, cuchillas, etc.; así que no debe molestarnos el que se generalice el *cake walk* ó baile de los negros, preferible mil veces al de *las víctimas*.

Manías de algunos personajes célebres.

Catalina de Médicis no podía soportar el olor de una rosa.

Carlos V se entretenía en componer y descomponer sus relojes.

Mizeray no trabajaba más que con luz artificial en pleno día.

El valiente mariscal Brézé se desvanecía á la vista de un cangrejo.

El gran músico Sarti no componía más que en la oscuridad.

Walter Scott, cuando era niño, no podía decir sus lecciones si no daba vueltas entre los dedos á uno de los botones de su traje.

Shapman, célebre abogado de Londres, se ponía un

vejigatorio en un brazo cada vez que tenía que hacer una defensa de importancia.

Costumbres de algunos compositores.

Gluck hacía trasportar su piano en medio de una pradera; un vasto espacio, el cielo, el calor, el sol y... unas cuantas botellas de champagne le hicieron encontrar los divinos cantos de Orfeo.

Sarti no podía trabajar más que en una sala inmensa, abovedada y oscura; el silencio de la noche y el fúnebre resplandor de una lámpara colgada del techo le eran indispensables para los solemnes pensamientos que forman el carácter de su estilo.

Haydn, sobrio y metódico como Newton, se encerraba en su gabinete de trabajo, pero después de afeitarse, empolvarse y vestirse de pies á cabeza como si debiera ir á presentar sus respetos al Emperador de Alemania; después tomaba asiento delante de un *bureau*, sobre el que tenía papel cuidadosamente rayado y plumas bien cortadas; ponía en su dedo una magnífica sortija, y después de estos preliminares comenzaba á escribir, pasando cinco ó seis horas sin notar el menor cansancio.

Cimarosa necesitaba, para inspirarse, oír á su alrededor el murmullo de una conversación animada; riendo y hablando con sus amigos, compuso sus mejores obras.

Sacchina no podía escribir una sola nota si no estaba á su lado su joven esposa y si unos cuantos gatos, á quienes quería extraordinariamente, no jugueteaban á su alrededor.

Saliere, para excitar su imaginación tenía necesidad de pasearse muy de prisa por las calles donde había más gente; llevaba siempre una cajita de bombones, de los que tomaba frecuentemente su álbum y un lapicero; á pesar de ir casi corriendo, en cuanto apercibía una idea musical, se detenía un momento, la apuntaba en el álbum y volvía á emprender su precipitada marcha.

Rossini componía en cualquiera parte, sin tenerse que sujetar á ninguna condición preparatoria.

Una de sus composiciones más populares se conocía en Venecia bajo el nombre del *Aria del arroz*, en recuerdo de la asombrosa prontitud con que la escribió.

El aria primitiva la compuso para la entrada de Tancredo en la ópera de este nombre; pero la caprichosa Malanotti esperó hasta la víspera de la primera representación para decir que no la gustaba la cavatina y que no la cantaba.

Es preciso saber que en Lombardía todas las comidas empiezan, invariablemente, por un plato de arroz, que se prepara en cuatro minutos, por lo que el cocinero tiene siempre cuidado de preguntar un poco antes de sentarse la gente á la mesa si es tiempo de peñar al fuego el arroz.

Entraba Rossini en su casa desesperado con la exigencia de la tiple, cuando el cocinero le sale al encuentro para hacerle la consabida pregunta culinaria. Pon el arroz al fuego, le contestó, y antes de sacarle á la mesa, el aria *Di tanti palpiti* estaba creada.



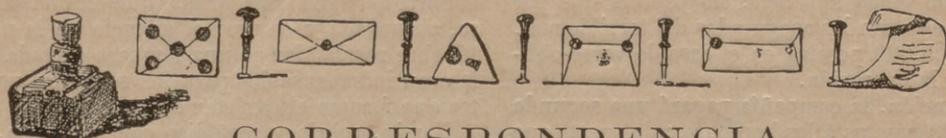
BIBLIOGRAFIA

¡Cuántas de nuestras lectoras se encuentran en gran apuro para copiar un dibujo ó arreglarlo sin tener conocimientos del dibujo, y teniendo objetos rotos ó estropeados por el largo uso, quisieran casi sin gasto transformarlos en objetos caprichosos ó de utilidad!

Pues el libro *Pequeñas ocupaciones y pasatiempos del aficionado*, de Ris Paquot, que acaba de publicarse, les será de una gran utilidad para todos estos casos. En él encontrarán los mejores procedimientos para calcar un dibujo; pintar sobre terciopelo, tela ó raso; platear cintas de seda; hacer chinos de tela, pantallas

y muñecas de papel rizado, flores de papel, seda y lana; aprenderán cómo pueden utilizar las latas viejas, hacer menús muy artísticos con flores naturales, aprovechar los espejos rajados ó rotos, etc. También encontrarán un pequeño tratado de pirograbado, hoy tan en moda y tan fácil de hacer.

Esta obra forma un tomo de 160 páginas, ilustrado con 130 grabados, cubierta en colores, y se vende en todas las librerías al precio sumamente reducido de 1,50 en rústica y 2 pesetas en tela. (P. Orrier, editor; Plaza de la Lealtad, 2, Madrid.)



CORRESPONDENCIA

Reseda.—Son de moda y los más á propósito para diario los sombreros que usted indica. El color mandarán ó anaranjado y el verde almendra.

La pasta de Prelados.

Concha M.—Efectivamente, nos proporciona usted una gran satisfacción al comunicarnos lo que gustan las labores que hace usted por la Revista; en cuanto á la pequeña queja del precio de la blusa, usted misma se retracta al decirnos lo cumplida y bien preparada que iba; repetimos su graciosa y oportuna frase: *Todo cuesta*.

En blusas lavables no se ponen volantes de muselina; póngalos de la misma tela ó de linón.

Fredesvinda.—Recibida su carta con gran retraso; no fue posible contestar en el anterior número de la Revista.

El barniz mejor para el pirograbado es el *Martín*; cuesta el frasco 1,50 pesetas.

Desgraciadamente siguen las faldas largas para la calle; nuestros modelos son de París, y si las madrileñas, con muy buen acuerdo, han adoptado las cortas ó redondas, es sólo en los trajes de diario, llamados «troteros».

Abuelita.—Mientras su nieta siga tomando con tanto gusto la *Fosfatina Falières*, no la importe á usted que no coma, pues este excelente producto equivale á los mejores alimentos.

Angeles del Cielo.—La explicación que usted desea es un poco larga para esta sección; nos ocuparemos de ella en *Trabajos manuales* ú otro artículo especial, aunque no podemos decirle cuándo será; si la corre prisa, puesto que vive usted en Madrid, honre con su visita la instalación de LA MUJER EN SU CASA, y la señora encargada de las labores la enterará de cuanto desea.

Una suscriptora.—En la Hoja de dibujos número 12 verá usted el dibujo para zapatilla que nos tenía encargado; mucho nos alegraremos haber acertado á complacerla.

Margarita.—Para evitar la caída del cabello y vigorizar el cuero cabelludo no hay nada mejor que el *Rom Quina Abrótano Macho de F. Salvany*; sus buenos resultados están comprobados por más de veinte años de éxito y su marca está registrada.

Se vende en la *Perfumería Parera*, Fuencarral, 2, Madrid.

Niña mimada.—A nuestra vez agradecemos á usted su propaganda por la Revista y procuraremos que encuentre en ella labores y *bibelots* para concluir la decoración de su cuartito.

Madre desconsolada.—Sentimos muchísimo sus desgracias y agradecemos sus ofrecimientos.

Hay infinidad de reconstituyentes, pero ninguno tan bueno para reponer su quebrantada salud como las verdaderas *Píldoras del doctor Bland*.

Para disimular la cicatriz de la frente no tiene usted más que peinarse á la moda, pues ya sabe que los bucles ó un cerquillo en redondo la ocultan casi por completo.

Rosita N.—Lea usted la *Advertencia importante*, y verá que ya habíamos tenido en cuenta la situación especial de las suscriptoras antiguas con relación á la época en que actualmente comienzan las suscripciones.

J. Aragón.—La toca de la Virgen debe ser de tul con cenefa y sembrada de estrellas doradas ó plateadas.

Morena rosa.—Las labores de la Revista se preparan con bastante anticipación; al recibir su tarjeta, no sólo estaban ya las de junio, sino las de otros meses; de ahí el no poder complacerla tan inmediatamente como deseáramos, pero tendremos en cuenta sus indicaciones.

Los dos cuellos son tan distintos, que no se perjudican, y en cuestión de gustos no es posible acertar con todos; el primero á que usted alude ha tenido tal aceptación, que aun seguimos enviándole á infinidad de suscriptoras, que lo piden muy especialmente para niñas.

Si desea usted el camino de mesa del número de octubre de 1904 (fig. 3), podemos enviárselo; es precioso y de mucho trabajo, según su deseo; cuesta 22,50 pesetas, y con los calados hechos, 42.

R. C.—La señora debe contestar: «Gracias, en la calle de tal, número tantos, tiene usted su casa».

Si los invitados son de confianza, puede pasar la bata elegante; siendo de cumplido, no.

La mantilla, en ese caso, de encaje, negra ó blanca, pero de ningún modo de madroños.

Para la calle se llevan guantes de color más que blancos.

En los números de la Revista pertenecientes á los meses de mayo y junio del año pasado hay un artículo sobre el *Five o'clock tea*; allí verá usted todas las noticias que desea.

Por la mañana está muy admitida la mantilla; en España, por supuesto.

Una francesa.—El verano es la época en que más se altera el cutis, apareciendo, á causa del sudor, los granitos y otras imperfecciones; todo desaparece usando el *Antibolbos*, sin que produzca ninguna irritación.

Este producto único se vende en la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre Septembre, París, al precio de 5 y 10 francos, sin incluir el porte.

PÍLDORAS DE BLANCARD

APROBADAS
POR LA
ACADEMIA de MEDICINA
de PARIS

Resumen todas las
propiedades del
Yodo y del Hierro.

40, Rue Bonaparte
PARIS

Exijase

la
Firma

**ANEMIA * RAQUITISMO
COLORES PÁLIDOS
MENSTRUACIÓN DIFÍCIL**

Cuando no se puede tragar las Píldoras tómesese el

JARABE DE BLANCARD



HIGIENE DEL TOCADOR

Las cualidades desinfectantes, microbicidas y cicatrizantes que han valido al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

su admisión en los Hospitales de la ciudad de París, lo hacen incomparable para la **Higiene del Tocador**, lociones, cuidados íntimos, lociones de las crías, cuidados de la boca á que purifica, de los cabellos cuya caída detiene, etc.

El frasco, 2 fr. En las Farmacias.

DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES.

MEDALLA DE ORO
PARIS 1900
EXPOSIT. UNIV.

VINO DE PEPTONA CATILLON

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestión.
EL MEJOR CONFORTATIVO DE LOS DEBILITADOS
niños, ancianos, enfermos del estómago, pecho, anemia, etc.

P. ORRIER, EDITOR
Plaza de la Lealtad, 2. Madrid.

RIS-PAQUOT

PEQUEÑAS OCUPACIONES

PASATIEMPOS

DEL AFICIONADO

Quehaceres manuales. ✂ Quehaceres artísticos.

DEL DIBUJO.—DIBUJO Y PINTURAS SOBRE TELAS.—TRABAJOS EN PAPEL, ALAMBRE, CARTÓN, TRABAJOS DE MADERA.—CARTONAJE, FLORES DE LANA, ETC.—TRABAJOS EJECUTADOS SOBRE VIDRIO.—MOLDEADURA, MADERA DE SPA, BARNIZ MARTIN.—DISECACIÓN DE PÁJAROS, INSECTOS, ETC.—PLANTAS MARINAS Y OTRAS.—PIROGRABADO, GALVANOPLASTIA, ETC.

Un tomo de 162 páginas, ilustrado con 130 grabados y cubierta en colores.

PRECIOS... { En rústica. 1,50 pesetas.
Encuadernado en tela. 2,00

Para recibirlo certificado, añadir 25 céntimos de peseta.

EL ARTE DE AGRADAR

POR LA

CONDESA ARACELI DE LA SIERRA

Este libro es indispensable para la vida de sociedad; forma un tomo en 12.º, de 164 páginas, que sólo cuesta 1,50 peseta en rústica y 2 pesetas encuadernado en tela. De venta en todas las librerías y en la de los Sres. Bailly-Bailliere é Hijos, editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

Los pedidos de provincias, 0,25 más para certificado.



HIGIENE
del
CUTIS

CRÈME SIMON

SIN RIVAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LA PIEL

Sumamente eficaz contra Grietas, Pecas de la cara, Picaduras y Mosquitos.

POUDRE SIMON

Flor de Arroz SIN bismuto
absolutamente puro.

SAVON SIMON

J. SIMÓN

59, Faubourg St.-Martin. — PARIS

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento es remonta al año 1849, debe propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más o menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica* o *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, contrayendo de este modo, retrasando o borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el sonrojo, la rubicundez, las eflorescencias faringicas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento incesante, restituye el color natural a los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (y a veces en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante.

delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica* o *Leche Candès* destruye las *esfíndes* y el *lentigo*, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo sucio, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que despi a descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante es siempre sin peligro, la repugnancia que para su ejecución es sobria.

Tales son las propiedades esenciales — afirmadas por observaciones médicas y corroboradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

1.º DO SI BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grúas, eflorescencias faringicas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empañar un trapito de hilo y humedecerlo sucesivamente el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II.º DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir a una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan a producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces ó lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previene y siempre sin gravedad: 1.º, escoror más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se sequen. Otenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se estalla, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Se obtiene un HERMOSO PECHO por medio de las PILULES ORIENTALES

que en 2 meses desarrollan y endurecen á los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozanía. Aprobadas por las eminencias médicas, son benéficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos. — Tratamiento fácil. Resultado duradero. — Para recibir directamente un frasco con noticia enviense 8,50 ptas en libranzas ó sellos, á CEBRIAN y C^o, Puerta Ferrisa, 18, BARCELONA. Propietario J. RATIE, pharmacien, 5, Passé Verdeau, Paris.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS. El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.

Cura: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD

Existe el Sello de la "Union des Fabricants".

14, Rue des Beaux-Arts, Paris.

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza á engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de THYROIDINA BEUTY y su talle se conservará esbelto ó volverá á serlo. — El frasco de 80 grajeas 10^{ts}. PARIS, Laboratoire, 1, Rue de Châteaudun. MEDICAMENTO CIENTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO. — Téngase cuidado de exigir: Thyroidina Beuty — Depósito: RONDA de SAN PEDRO, 35, Barcelona.

MANUAL DE LA FAMILIA
LA BOTICA EN CASA
CONSEJOS HIGIÉNICOS
POR M. R. BLANCO-BELMONTE
Un tomo en 12.º de 160 páginas, ilustrado con grabados.
Precios: En rústica, 1.50 ptas.; encuadernado en tela, 2.
Los pedidos de provincias, 0,25 más para certificado.
Bailly-Bailliére é Hijos, Editores, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid.